

Agradecimientos a

A MIS PADRES Y ABUELOS.

A Manuel Kingman por su tiempo y paciencia.

A Jaime Sánchez y Gonzalo Vargas

Francisco Suárez Y el No Lugar

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ARTES

ESCUELA DE ARTES VISUALES

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE

ARTISTA VISUAL

“ME FUI A VOLVER”

MIGRACIÓN Y ESTÉTICAS HOGAREÑAS QUITAÑAS A TRAVÉS DEL

COLECCIONISMO

PATRICIO ALBÁN ARAUJO

TUTOR: M.A MANUEL KINGMAN GOETSCHER

QUITO 2016

TABLA DE CONTENIDOS:

INTRODUCCIÓN	5
1. Coleccionismo, hogar, migración, poder y cultura popular.....	6
1.1. Coleccionismo.....	6
1.2. Objetos Hogareños.....	9
1.3. Migración Interna hacia centros urbanos.....	11
1.4. Relaciones de Poder y Cultura Popular	13
1.5. Archivo	18
2. Metodología	20
2.1. Visitas	22
2.2. Entrevistas.....	22
2.3. Hogares	23
2.3.1. Casa No. 1	25
2.3.2. Casa No. 2.....	36
2.3.3. Casa No. 3.....	43
2.3.4. Conclusión sobre hogares... ..	53
3. Reflexiones sobre la producción “Me Fui a Volver”.....	53
3.1. Rotulación.....	55
3.1.1. Extraño mi cerro.....	59
3.1.2. Dos de caña para el shungo.....	60
3.1.3. Se añora la llacta.....	61
3.2. Cómic.....	61
3.3. Serie de Ilustraciones.....	70

3.4. Pinturas.....	70
3.5. Piezas de bronce.....	71
3.6. Marcos.....	73
3.7. Stencil.....	76
3.8. Marcos de acero.....	73
3.9. Botellas de Químicos.....	84
3.10. Pies de barro.....	87
3.11. Personitas	89
4. Conclusiones	93
5. Bibliografía.....	94

Introducción:

Esta tesis empezó como un proceso de recordar el pasado familiar, gracias a la convivencia que tuve durante toda mi infancia con mis abuelos paternos y maternos. Mediante el contacto constante con el hogar de mis abuelos paternos que viven en Quito y las regulares visitas al hogar de mis abuelos maternos que vivían en Pujilí, pude observar con curiosidad infantil, que perdura hasta hoy en día, artefactos que parecían únicos y llamativos, al transcurrir de los años fui comprendiendo poco a poco, su funcionamiento y procedencia. Lámparas de bronce, toca discos, tapizados, ceniceros, fotografías, texturas barrocas, recuerdos de celebraciones, retratos y marcos dorados perduraban y de alguna forma se replicaban en las casas de mis abuelos, dos familias que quizás nunca cruzaron sus caminos hasta el matrimonio de mis padres. Cuando tuve un poco más de conciencia, me percaté que estos objetos considerados “anticuados” o pasados de moda persistían hasta la década de los noventa y además que se replicaban en muchas de las casas que visitaba en la ciudad, ya sean del resto de la familia, o de amigos. Especialmente en contemporáneos a mi generación, es decir nacidos alrededor de 1992.

Al ver tantos puntos en común en las salas de muchas casas, deben existir factores que faciliten la preservación de estos objetos y estéticas. Alejándose levemente de las razones obvias por las que estos objetos fueron adquiridos: economía, tendencias de diseños, facilidad de adquisición; pretendo explorar el coleccionismo de objetos hogareños como un modo de representarnos a nosotros mismos, plasmar nuestros gustos y personalidades por medio de actos de apropiación del mundo que nos rodea, y de imaginar cómo estos objetos quedan impregnados de recuerdos y nostalgias de todos

sus dueños, sin el afán de romantizar un pasado, que es complejo, lleno de machismo y con un estilo de vida enfocado casi en su totalidad a la producción de capital

Es difícil tratar de demostrar teóricamente que los objetos poseen memoria, y un poco de la esencia de las personas que los utilizaron, pero lo que sí se puede explicar en la parte teórica de esta tesis, es por qué se seleccionaron estos objetos, por qué se replican en diferentes casas, por qué existe una relación entre nuestro pasado rural, los fenómenos migratorios y la estética que elegimos o heredamos para nuestro hogar, y en cierta medida, por qué seguimos guardando, atesorando, coleccionando y mostrando estas estéticas transformadas en objetos.

1. Coleccionismo, Objetos Hogareños, Migración, Poder y Cultura Popular

1.1.Coleccionismo:

El coleccionismo forma parte de la naturaleza social del hombre, debido a su origen en la circulación de objetos materiales. Existen datos sobre coleccionismo como tal desde el año 5000 AC, demostrando que siempre ha existido el deseo del hombre por poseer y exhibir objetos que de alguna manera le den prestigio, a él como coleccionista y a su colección en sí (en algunos casos como templos o iglesias las colecciones se guardan y ocultan, más bien como una acumulación de objetos costosos, o de relevancia para su fe. (Pinillos, 2007: 1). Además, gracias a la relación directa que tiene la acumulación de objetos con las prácticas capitalistas, el poseer una colección, se ha convertido en una carrera por prestigio y sinónimo de *status* (dependiendo de que tan costosa sea tu colección). Sin dejar de lado el aspecto económico que implica coleccionar, gracias al valor comercial que se les ha atribuido a ciertos objetos, existe un mercado de coleccionismo, y por ende un mercado de la moda, que implica además tendencias.

El acto de coleccionar, está ligado a políticas de legitimación, es decir que una colección es buena o mala según lo que contenga. Una colección puede ser considerada un patrimonio si es que los objetos presentes en ella son de carácter histórico y cultural además del valor económico que este posea, y las políticas patrimonialistas que se apliquen al juzgar estos elementos como relevantes para la historia y dignos de ser conservados. ¿Pero qué sucede con las colecciones familiares de objetos que inducen a un acto de memoria particular? A lo que me refiero son a aquellas colecciones que no están sujetas al interés de un estado – nación por conservarlas, si no a aquellas micro colecciones que pasan desapercibidas por su naturaleza rutinaria en nuestras vidas, pero que al notarlas evocan en nosotros una serie de memorias y acontecimientos.

Día tras día las cosas que nos rodean constituyen nuestra subjetividad. Varios de estos objetos lograron ingresar al hogar por las ofertas del mercado y otros no se han ido nunca, cuando sin saberlo van llenando los cuartos de nuestro inconsciente. A diario también estas cosas se desordenan. Me refiero a esos nuevos lugares, otros usos, destinos inesperados, adaptaciones o transformaciones insólitas a las que las sometemos.” (Cartagena, 2009:1).

¿Qué es una colección?, ¿Qué es coleccionable? y porqué. Bajo mi criterio y sin lugar a dudas, todo ser humano colecciona algo, desde niños poseemos el impulso de coleccionar, por ejemplo: recolectar conchas o piedritas en una playa, botellas de licor en la madurez, o diarios caducos y plantas ornamentales en la vejez son algunos ejemplos. Las colecciones personales nos identifican, nos dan un propósito en algunos casos y en otros solo nos dan un respiro de nuestra vida cotidiana, pero más que eso, estas tienen el poder de hacernos recordar. Por ende toda colección no tendrá el mismo valor simbólico para cualquier observador que la que tendría para su creador (recolector) por el hecho de que los objetos pertenecientes a la misma, fueron seleccionados por una razón, ubicados en un lugar específico, son limpiados, admirados constantemente, presumidos y además son razón de orgullo para sus dueños. Más allá

de su valor económico, su antigüedad o exclusividad, estos objetos son una muestra de la chispa humana por hacer propio el entorno donde habitamos, de seleccionar algo por sentirse libre de hacerlo, de no estar atado a la funcionalidad de los objetos si no a su belleza (física y simbólica), pero sobre todo por la necesidad de dejar en el mundo una huella de nuestra existencia, de nuestra historia y vivencias. “...el coleccionismo puede avanzar de tal manera como para situarse en lo mitológico, y sustituir a la religión y darle una respuesta al hombre, frente a la angustia del paso del tiempo y la mortalidad.” (Pinillos I. 2007:2)

Como ejemplo de la relación del impulso humano por coleccionar, de sentir orgullo por algo que representa una época determinada de nuestras vidas y que nos tomó tiempo y esfuerzo conseguir, tenemos la obra de Fernando Falconí titulada: “Lo bueno, lo bello y lo verdadero”, esta propuesta artística se llevó a cabo en el conjunto habitacional “Las Colectivas”, ubicado en sector de Chimbacalle en el sur de Quito, en el marco del III Encuentro de arte urbano Al-Zurich en el año 2005- En este proyecto Falconí, pidió a los moradores de este conjunto habitacional, que mostraran el o los objetos más buenos, bellos y verdaderos, en el pórtico de sus casas a manera de museo o casa abierta, adicionalmente se publicó una pequeña reseña de cada una de las colecciones y el porqué de su importancia según sus dueños.

En esta obra es evidente las cualidades conmemorativas de coleccionar objetos ornamentales o funcionales del hogar, que poseen una carga simbólica, que si bien es única para sus dueños, es en cierto grado transmisible para los observadores externos, gracias a los códigos presentes en estas colecciones y además gracias a la explicación escrita de cada uno de los coleccionistas.

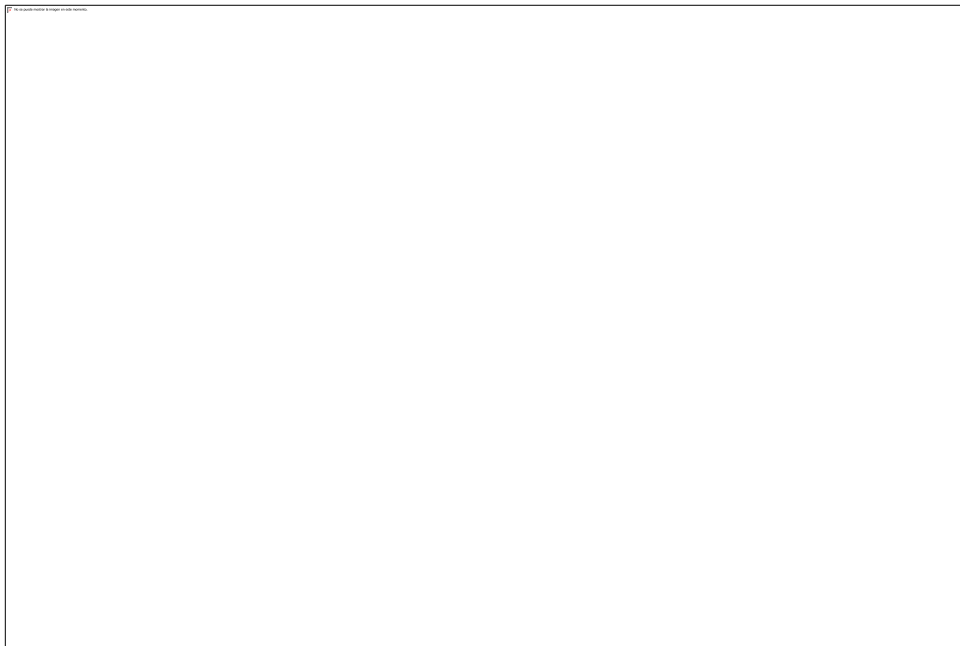


Figura 1 Registro “Lo bueno, Lo bello, Lo verdadero” Fernando Falconí 2005, Recuperado de: <http://www.riorevuelto.net/2007/06/obra-lo-bueno-lo-bello-lo-verdadero.html>

1.2.Objetos y Hogar

“La configuración del mobiliario es una imagen fiel de las estructuras familiares y sociales de una época.” (Baudrillard ,1968:13)

El interior de una casa, está conformado por el conjunto básico de comedor- dormitorio. Y un conjunto de muebles y objetos ubicados en torno a un objeto principal en cada uno de estos cuartos, en el caso del dormitorio, tenemos la cama en el centro de este y a su alrededor ubicados los demás muebles u objetos, caso similar con la cocina en la cual todos los muebles y objetos orbitan alrededor del aparador, cada habitación tiene su razón de ser específica con relación a su función en el núcleo familiar. La presencia de la familia en una casa se ve reflejada en la disposición de los muebles en esta, además de su integración y simbiosis con el núcleo familiar.

Las personas y los objetos que los rodean están ligados gracias al valor sentimental que estos pueden evocar a sus dueños, Baudrillard habla de una “presencia” y de un “alma” de estos objetos inanimados. Que se desarrolla gracias al desenvolvimiento de las personas o familias alrededor de estos, especialmente si el concepto de hogar de un individuo es forjado mediante la relación de una persona, con sus allegados y el espacio físico que lo delimita, es decir, un proceso de dar valor simbólico a los objetos mediante las relaciones de estos con las personas que habitan en una morada.

Lo que constituye la profundidad de las casas de la infancia, la impresión que dejan en el recuerdo es evidentemente esta estructura compleja de interioridad, en la que los objetos pintan ante nuestros ojos los límites de una configuración simbólica llamada morada.” (Baudrillard,. 1968:14)

Y sobre estos objetos evocadores y simbólicamente ricos, el autor explica los dos posibles destinos de los objetos coleccionados por alguien, después del uso por su dueño original.

Antropomórficos, estos dioses lares que son los objetos se vuelven, al encarnar en el espacio los lazos afectivos y la permanencia del grupo, suavemente inmortales hasta que una generación moderna los relega o los dispersa, o a veces los reinstaura en una actualidad nostálgica de objetos viejos. Como sucede con los dioses a menudo, los muebles tienen también a veces la oportunidad de una segunda existencia, y pasan del uso ingenuo al barroco cultural.” (Baudrillard. 1968:14)

1.3.Migración interna hacia centros urbanos en Ecuador

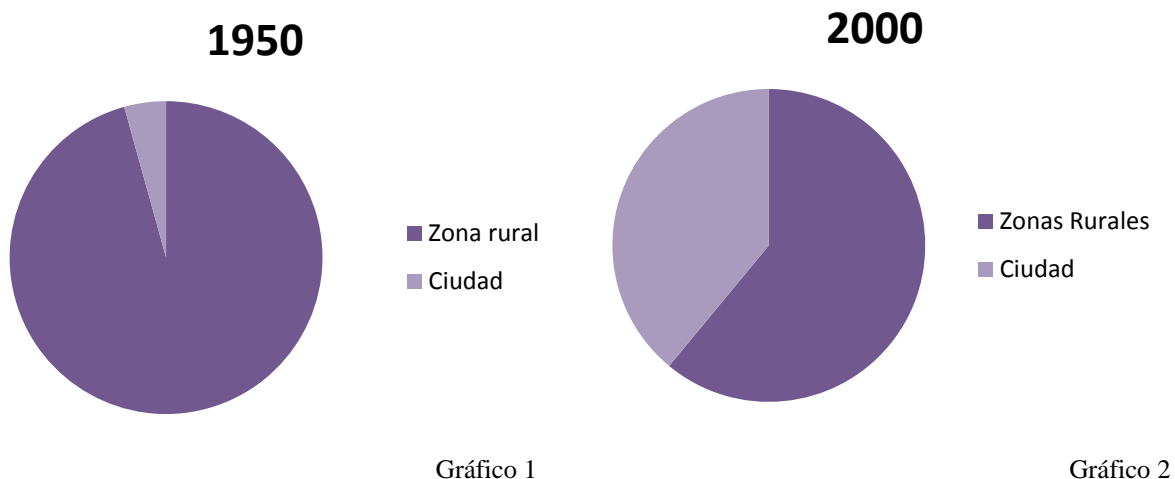
La tesis de Johanna Falconí Cobo titulada: “Migración interna en el Ecuador. Un análisis económico de la encuesta de empleo, subempleo y desempleo en el área urbana y rural. 2001” (2004) consta de un breve análisis económico del Ecuador desde la década de los 60, donde fácilmente se puede entender el porqué de la centralización del factor económico en los centros urbanos.

De acuerdo a Flaconí Cobo, en la década de los 60 el Ecuador comienza un período de industrialización tardía, gracias a la implementación de El modelo de sustitución de las importaciones de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina). La industrialización sustitutiva de importaciones es un plan de desarrollo industrial enfocado para América Latina en el cual y como su nombre lo indica se trató de sustituir las importaciones mediante la producción e industrialización nacional. Este plan fue, aplicado por el economista argentino Raúl Prebisch mientras ocupaba el puesto de Secretario Ejecutivo de la CEPAL entre los años 1950- 1969.

Las falencias de este modelo, comenzaron a reflejarse en la dependencia de las importaciones y la baja productividad, que fueron encubiertas por el boom petrolero entrada ya la década de los 70 provocando, entre otras cosas la inversión inmobiliaria en ciudades y un crecimiento desmedido de la burocracia. (Falconí J. 2004, p. 6) En la década de los 80, el precio del barril de crudo cae, y sumado a la deuda contraída en años anteriores dio paso a una de las peores crisis económicas del Ecuador, aumento en el desempleo, inflación, baja de salarios. (Falconí J. 2004:6)

Llegada la década de los 90 Ecuador se encontraba a las puertas de una de las peores crisis económicas de su historia, enfrentándose a constantes devaluaciones de la moneda, conflictos bélicos con Perú y toda la inestabilidad política presente en toda nuestra historia republicana. “Según datos del Censo del 2000 el 39% de la población vive en la zona rural y el 61% en la urbana, mientras que en 1950 el 29% vivía en las ciudades y el 71% lo hacía en el campo. Esto responde a que la alternativa de mejorar la calidad de vida en cuanto al acceso a más y mejores servicios, es un factor fundamental en la decisión de migrar.” (Falconí J. 2004:6)

Gráfico comparativo de la población Rural y citadina en los años 1950 y 2000



Las razones por las cuales los habitantes de áreas rurales migran a un centro urbano, son varias según la autora, pero la razón dominante, siempre va a ser el factor económico, es decir, migrar en busca de mejores condiciones de vida, un mejor salario, mejores servicios públicos, educación etc.

Ahora bien, todos estos factores económicos influenciaron a miles de personas a movilizarse de su tierra natal, a lugares lejanos y desconocidos con otras formas de ver el mundo, otras formas de convivencia y otros estilos de vida. Para ejemplificar esto podríamos imaginar abandonar súbitamente tu casa, conocidos, familiares, paisaje habitual casi todas tus cosas y llegar de un viaje largo al lugar donde establecerás tu nuevo hogar, desempacar, ir en busca de tu nuevo empleo, o a tu primer día de clases.

1.4.Relaciones de Poder, Cultura Popular.

La investigación teórica y visual que propongo, explora una de las tantas formas de expresión humana, la recolección de objetos y su atesoramiento, presentes en el actual contexto quiteño. Las estéticas hogareñas de habitantes de la capital ecuatoriana de clase media, que casi en su totalidad han sufrido un proceso de migración interna (de provincias a Quito), han generado una serie de transformaciones y cambios tanto sociales, culturales y estéticos en el cotidiano del ciudadano quiteño. Las relaciones de poder implícitas en los flujos migratorios (economía, ubicación geográfica, nivel de educación, plazas de empleo), dan cuenta del surgimiento de una estética destinada a una clase social denominada “popular” y por ende, la construcción de un “patrimonio cultural” que refleja el proceso de selección y los actos de recolección llevados a cabo por los creadores de estas “colecciones”. El acto de la recolección de objetos, está ligado a políticas nacionalistas, acumulación de bienes materiales, clasificación jerárquica, pero sobre todo de apropiación. James Clifford en su libro “Dilemas de la

cultura”, presenta una serie de mecanismos de acciones en el comportamiento del ser humano ante el mundo que lo rodea. “En estos pequeños rituales observamos las canalizaciones de la obsesión, un ejercicio sobre cómo apropiarse del mundo, reunir cosas con buen gusto y apropiadamente en torno de uno mismo.” (Clifford, 1995:260)

La estética presente en los objetos de nuestra cotidianeidad pasa desapercibida en nuestro hogar, por el contrario debería recordar en realidad el bagaje cultural del que somos parte gracias a todo un proceso de cambios y antecedentes, por los cuales, a través de fenómenos migratorios, económicos sociales y culturales somos quienes somos, gracias a nuestras raíces, algunas ocultas a kilómetros y años de distancia.

Para poder realizar un debido acercamiento a todos estos objetos, que de alguna manera poseen una memoria implícita, es necesario estudiar varios conceptos generales de cultura popular, para abordar con mayor facilidad el coleccionismo, como una forma de apropiación de nuestro entorno.

De esta manera podemos entender a la cultura popular como todas las manifestaciones tangibles e intangibles pertenecientes y consumidas en su mayoría por una clase económica denominada “popular” que crea una brecha gracias a la división de clases sociales a lo largo de la historia de la humanidad, y puede explicarse a través de la relación dominado- dominante. Es en esta relación en donde los elementos considerados como tradicionales tratan de subsistir ante los de una cultura dominante. Estos elementos chocan y coexisten el uno con el otro para formar un nuevo elemento.

[...] lucha y resistencia, pero también, por supuesto, apropiación y *ex*-propiación. Una vez y otra, lo que estamos viendo en realidad es la destrucción activa de determinadas maneras de vivir y su transformación en algo nuevo. «Cambio cultural» es un eufemismo cortés que disimula el proceso en virtud del cual algunas formas y prácticas culturales son desplazadas del centro de la vida

popular, marginadas activamente. En vez de limitarse a «caer en desuso» a causa de la Larga Marcha hacia la modernización, las cosas son activamente apartadas para que otra pueda ocupar su lugar. (Hall, 1984:1)

Hall, analiza la cultura popular y su desarrollo en pleno auge del capitalismo industrial y agrario en Inglaterra entre las décadas de 1880 y 1920 abordando el término “popular” de algunas maneras:

- Como el consumo masivo de algo por el simple hecho de que nos lo están vendiendo, porque un grupo dominante lo masificó para nuestro consumo, es decir: popular en todo el sentido de la palabra.
- Popular como toda producción en cualquier campo, que haya sido elaborado por una persona de determinado nivel social.
- Y la más congruente según el autor, “popular” como “aquellas formas y actividades cuyas raíces estén en las condiciones sociales y materiales de determinadas clases; que hayan quedado incorporadas a tradiciones y prácticas populares.” (Hall, 1984:5)

Hall utiliza este último concepto y añade que para definir lo que es la cultura popular es imprescindible tomar en cuenta las “relaciones, incidencias y antagonismos” que sobreentiende tener una sociedad, es decir las relaciones dominado-dominante, centro-periferia, cultura de élite- cultura popular. En este sistema de dominación y subordinación es un cuerpo en constante cambio donde se genera un proceso de preferencia ante algunas cosas, para destronar otras, es decir legitimarlas dentro del campo de la cultura oficial, aunque contradictoriamente -como señala Hall- la producción y uso de estos elementos considerados populares fue en su inicio la

consolidación de espacios de resistencia hacia la cultura dominante por la que posteriormente es absorbida.

Las formas populares mejoran en valor cultural, ascienden por la escalera cultural, y se encuentran en el lado opuesto. Otras cosas dejan de tener un elevado valor cultural y lo popular se apropia de ellas, que sufren una transformación durante el proceso.” (Falconí J. 2004:6)

Un punto fundamental del texto de Hall es el de la revalorización de los símbolos utilizados en algún momento por esta “cultura popular”. Cuando se trata de utilizar estos símbolos de manera ecléctica ya que se corre el riesgo de utilizarlas de manera coherente o completa, sin tomar en cuenta, o bien el contexto en el cual estos símbolos fueron utilizados o su función. Sin mencionar los procesos de legitimación previamente mencionados.

Adaptando estas nociones de cultura popular, este sería el lugar donde se desarrollan todas las estéticas, tradiciones y costumbres consideradas populares, debido a que todas estas manifestaciones son el resultado de la interacción entre varios grupos humanos, en contraposición constante a los espacios privados que son el lugar donde se adoptan o legitiman estas manifestaciones. “no hay ninguna «cultura popular» autónoma, auténtica y completa que esté fuera del campo de fuerza de las relaciones de poder cultural y dominación....” (Hall S. 1984:7)

Un ejemplo claro de las relaciones dominante-dominado y grupos sociales, lo abordaré desde la identidad y “prácticas cotidianas de resistencia”, que también es el nombre del texto de Gerrit Burgwal (1999) en el cual explica su investigación llevada a cabo en los años de 1990 y 1991 en el barrio “Lucha de los Pobres” ubicado en el sur de la ciudad de Quito. Burgwal explica las diferentes relaciones entre pobre y rico (dominado-

dominante) y como se pueden generar espacios de resistencia hacia el poder que van desde la invasión de un terreno privado, consolidación de una alianza comunitaria y el surgimiento de una identidad a costa de la cultura dominante.

Burgwal relata que desde la conformación de este barrio, que surgió como la liberación de las complicaciones que implica ser un arrendatario pobre (económicamente hablando), al invadir una gran hacienda privada, se fueron generando espacios de resistencia, mínimos pero valiosos, por ejemplo, poseer una organización barrial horizontal, generar una ideología basada en el rechazo de la oligarquía que no hacía más dar trabas al desarrollo del barrio y un sentido de pertenencia hacia la pobreza, que dejaba de significar vergüenza para pasar a ser el slogan de su lucha.

Si bien Burgwal está hablando de todo un barrio, creo que estas nociones pueden traducirse a un aspecto mucho más micro, una familia. Debido a procesos migratorios, miles de familias que en la actualidad residen en la ciudad de Quito, han sido protagonistas en un proceso de apropiación a un espacio. Desde la adaptación a una casa, a un barrio y a una ciudad que no es la suya, hasta la ornamentación elegida para la misma, existen momentos de contraposición a una cultura dominante, especialmente cuando se opta por una no renovación de los artículos ornamentales del hogar ante las tendencias de la moda, ya sea por factores económicos, estéticos o sentimentales.

Específicamente las estéticas que abordaré se ubican físicamente en un lugar privado (sala de estar de una casa), pero aunque estén ubicadas en lugares relativamente herméticos como una casa, estas estéticas son muy comunes en el contexto de un actual ciudadano quiteño cuyo pasado familiar implique un proceso de migración.

Hay entonces diferentes factores que determinan nuestra relación con el espacio en el que habitamos, y más aún si este espacio es totalmente nuevo para nosotros. No es difícil deducir que si extrañas un lugar o un estilo de vida que dejaste atrás, vas a replicarlo, o intentar replicarlo en la medida de lo posible. Es así que gracias a la conexión existente entre el coleccionismo, la migración, el archivo familiar y las relaciones de poder implícitas en toda sociedad, es posible que las salas de estar, sean el reflejo de los hogares que se muestran al público, invitados y familiares. Mediante la re-interpretación de códigos visuales presentes en las estéticas quiteñas a investigar, propongo una renovación de la carga simbólica de las mismas, porque como ya fue mencionado, estos objetos son evocadores en su totalidad solamente para sus dueños, es decir las personas que tuvieron relación directa y hasta un vínculo con estos objetos inanimados.

1.5. Archivo:

El archivo es el sistema de «enunciabilidad» a través del cual la cultura se pronuncia sobre el pasado (Foucault, 1972), es un hecho que el archivo y lo que este contenga son pronunciamientos sociales, pero se procurará que la investigación y el proyecto artístico se mantengan ligados a la parte sensitiva que representa un archivo familiar, y a la viabilidad de evocar dichas sensaciones.

El archivo familiar es un sumario de acontecimientos, relatos, tradiciones y objetos con valor simbólico que nos recuerdan de dónde venimos, y que, gracias a un sinnúmero de peculiaridades en nuestra historia familiar nos permite ser lo que somos. Mediante este enunciado, planteo esta investigación usando varias técnicas como el dibujo, la escultura y la instalación, ya que las posibilidades estéticas que me brinda el archivo

propuesto como fuente primaria son amplias. Las anécdotas familiares, fotografías, adornos con los que interactuamos cotidianamente en nuestros hogares pasan desapercibidos por su naturaleza ornamental¹, y en la mayoría de los casos se busca una renovación de estos ornamentos ya que se consideran pertenecientes a una período ya obsoleto².

Mi afán al considerar estos elementos como válidos no solo como ornamentos sino como objetos nostálgicos, evocadores y estéticamente llamativos, no es otro que el de recopilar y resignificar los mismos como elementos válidos, discursivos y además pertenecientes a nuestra cultura quiteña. Y el método para lograr esto, será el desarrollo de la parte artística de este trabajo de fin de carrera

Los objetos que tenemos presentes en nuestros hogares, poseen un carácter simbólico, debido al apego emocional (ya sea este positivo o negativo) que tenemos con las personas con las que compartimos un espacio delimitado, lleno de objetos al que llamamos casa, y en algunos casos hogar. El uso de estos objetos están ligados directamente a su funcionalidad, pero en muchas ocasiones, la función de estos objetos puede trascender a su uso específico ¿Cuándo un radio viejo, se convierte en un adorno? Sin tomar en cuenta la vida útil del objeto y su estética, bajo mi criterio nos queda su “alma”, con quién escuchabas esta radio cuando funcionaba, a quién te recuerda, o qué momentos de tu vida fueron marcados por este objeto.

¹ Por el carácter cotidiano que tienen los ornamentos en el hogar, muchas personas solamente se acostumbran a transitar a través de estas sin darse un segundo para contemplarlas, y cuando el destino de estos objetos llega a sus manos, estos son fácilmente desechables, reemplazables o embodegables.

² Existe un constante empeño por parte de los hijos por “renovar” los considerados viejos, pasados de moda y anticuados muebles de las casas de sus padres, debido a un constante cambio en las tendencias de la moda.

Las colecciones grandes o pequeñas, personales o públicas fueron obviamente realizadas por un individuo, que dejó una parte sensitiva en estos, al seleccionarlos, ordenarlos, exhibirlos, limpiarlos y hasta ocultarlos. Algo de la esencia de las personas queda impregnada en los objetos utilizados por el mismo, son evocadores y nos recuerdan una parte de nosotros que no se ve, nuestra naturaleza, nuestra chispa de vida, las ganas fervientes de dejar algo de nosotros en este plano terrenal, por miedo al olvido quizá. No se puede mantener vivo el recuerdo de una persona, incluso un par de años después de dejar de interactuar, su recuerdo se torna borroso, pero lo que no se distancia ni se olvida, son las sensaciones que dichas personas nos hicieron experimentar. Sensaciones únicas, pero replicables en cada persona. Pero ¿cómo evocar estas sensaciones mediante objetos?

2. Metodología:

Mi interés en la estética de los hogares quiteños radica en la relación que tuve con estos, a lo largo de mi vida, siempre me interesó involucrarme en la procedencia de estos objetos, su historia y contexto e imaginar cuantas personas los habían utilizado y poseído. Para mí, un poco de la esencia de las personas, queda atrapada de cierta forma en estos objetos, ya que al adquirirlos, coleccionarlos y exhibirlos es una forma de recrear estéticamente nuestro entorno y poseer algo que refleje nuestra personalidad y nuestra forma de ver el mundo mediante actos de apropiación (Clifford. 1995), Gracias a estos factores, es fácil tener una relación afectiva con estos objetos, ya que estuvieron presentes a lo largo de mi vida, en los hogares de personas con las que crecí y cree vínculos, la memoria y los recuerdos se reactivan al entrar en contacto con dichos objetos o estéticas al igual que casi todos los quiteños.

Por lo tanto, la investigación que realicé, se centró en la búsqueda de la similitud de los objetos decorativos y utilitarios presentes en las salas de la ciudad de Quito. Como metodología estudié e indagué en 3 hogares de la ciudad tratando de evidenciar el afecto hacia ciertos elementos de sus respectivas salas, su historia, y más que nada la relación sensitiva que se tiene con determinados objetos que nos recuerdan nuestro propio pasado y procedencia.

La búsqueda de esta estética en los hogares quiteños, parte de mi archivo familiar y de un pequeño banco de 3 archivos en los que se pueda encontrar la similitud planteada, es decir, la decoración hogareña, costumbres e historias que me sirvan para realizar una producción visual que muestre esta cohesión y despierte en el espectador alguna conexión emocional similar a la que percibimos cuando miramos nuestro propio álbum familiar, sala de estar o adorno hogareño.

Mediante la búsqueda de similitudes visuales y la ruralidad de la que provenimos gracias a fenómenos migratorios, pretendo realizar una producción visual en la que se puedan cohesionar todas estas ideas de un pasado genérico y de un salto hacia lo considerado moderno y reflexionar como estos movimientos han generado en mí generación un sentimiento nostálgico y a la vez de pertenencia.

Gracias a la práctica técnica, tanto bidimensional como tridimensional, en conjunto con un banco de imágenes y acontecimientos, es fácil rescatar tradiciones o actividades pasadas que fueron comunes en su momento, pero que transportadas a nuestra época evocan recuerdos y sentimientos, solamente despertados en un acto de memoria, o de revisión de archivo familiar a cargo de su dueño.

Es verdad que la búsqueda de archivo y la producción que resultase de esta, tiene una carga y función única e intrasmisible para quién lo realiza. Pero al demostrar que existen entre mis contemporáneos locales muchos puntos en común en historias familiares y por ende muchos recuerdos, tradiciones y momentos que pueden ser evocados y conmemorados mediante una estética reflejada en objetos sumamente parecidos o idénticos, presentes en lugares que frecuentamos o habitamos

Los objetos de estudio son 3 casas pertenecientes a familias quiteñas, para escoger estas casas se tuvo en cuenta que en sus antecedentes exista un historial de migración interna.

2.1.Visitas:

En este espacio se realizó un reconocimiento visual del hogar, especialmente en los lugares destinados a la sala de estar, corredores, baños. Seguido de un proceso de registro fotográfico de estos lugares y una entrevista con el dueño o facilitador del espacio estudiado. Agendadas en el siguiente orden:

- Visita Casa 1: 4 de marzo del 2015 de 9 am a 12:30 pm
- Visita casa 2: 6 de abril del 2015 de 3:30 pm a 6:30 pm
- Visita Casa 3: 9 Junio del 2015 de 3:00 pm A 6:00 pm

2.2.Entrevistas grabadas:

El banco de preguntas para la entrevista³ fue el siguiente:

- Nombre del o los entrevistados:
- Sexo:

³ Las entrevistas realizadas poseen un grado de informalidad, debido al carácter invasivo de las entrevistas, estas se desarrollaron a modo de conversación y haciendo énfasis en la comodidad de los entrevistados a las preguntas que realicé. Por esta razón no todas las preguntas fueron respondidas por los entrevistados.

- Edad:
- Número de personas que viven en el hogar:
- ¿De qué parte del país proviene tu familia?
- ¿Porque se trasladaron a la capital?
- ¿Cómo crees que fue esta experiencia para tus antepasados?
- ¿Cómo crees que este traslado afectó tu presente?
- ¿Cuál es el lugar que más te gusta de tu casa y por qué?
- ¿Cuál es tu objeto favorito en la sala de estar?
- ¿Qué te hace sentir observar este espacio (sala)?
- ¿Cuál es el objeto más antiguo de tu casa? ¿sabes de dónde viene?
- Cambiarías el aspecto o decoración de tu casa? ¿Por qué?

2.3.Hogares:

Previo al desarrollo de la justificación para la selección de hogares como objetos de estudio de este Trabajo de Fin de Grado, hace falta realizar un paréntesis y explicar brevemente algo de mi infancia e historia familiar.

Mi madre Graciela Araujo, nació en Pujilí, provincia de Cotopaxi, la historia de mi familia materna se pierde en las páginas de esta provincia. Sus padres Milton Araujo y Graciela Robayo no migraron a la ciudad de Quito, como fue el caso de mi madre y sus hermanos por motivo de estudios. Mis abuelos fueron agricultores, oficio que aprendieron por sus padres y ellos de sus abuelos.

Mi madre viaja a Quito para entrar en la Facultad de Medicina de la Universidad Central del Ecuador, donde conoce a mi padre Patricio Albán Galeas y contraen matrimonio, tienen dos hijos: mi hermano Daniel Albán y yo. Toda nuestra infancia,

pasamos en el tránsito entre dos mundos: nuestro hogar en Quito y las constantes visitas a mis abuelos maternos en el campo.

Con la llegada de la vejez a mis abuelos Milton y Graciela, sus hijos los convencen de aproximarse más a donde todos habían formado sus respectivas familias, así dejaron su vida rural, su tierra natal y además la mayoría de sus posesiones fueron embodegadas y luego olvidadas, debido a la reducción de espacio a la que se vieron obligados a adaptarse en una pequeña casa en el Valle de los Chillos⁴.



Fig 2 Patricio Albán Galeas



Fig 3 Graciela Araujo

⁴ Actualmente existe la tendencia de vivir en los valles cercanos a la ciudad de Quito, especialmente para gente adulta mayor, debido a su clima y relativa tranquilidad.



Fig 4 Graciela Robayo



Fig 5 Milton Araujo (tercer niño de izq a derecha)

2.3.1. Casa Número 1:

Perteneciente a mis abuelos paternos⁵ Marco Antonio Albán Avilés + y Gladys Galeas Oleas, en las calles El Inca y La Prensa esquina (Norte de Quito)

La mayor parte de mi vida habité cerca de esta casa, porque está ubicada en un edificio de apartamentos de tres pisos, en donde mis abuelos estaban ubicados en el piso de arriba, y mi familia en el piso intermedio, por ende fue con los familiares con los que estaba más relacionado, a parte de mis padres y hermano.

Estuve siempre en contacto con mi archivo familiar, y mi curiosidad por la historia de mis antepasados que fue, por así decirlo, heredada por mi padre, ya que él siempre estaba realizando una “investigación” oral acerca de esta, sin fines académicos. Al estar

⁵ El hogar de mis abuelos paternos y su historia es en la cual haré más énfasis debido a que gracias al parentesco, es mucho más fácil indagar en el archivo y con las entrevistas, además de carga emotiva y la influencia que esta casa tubo para mí a lo largo de mi vida Por razones obvias las entrevistas de las dos familias adicionales carecen de profundidad debido a las implicaciones que tiene el hecho de que un extraño entre a sus casas a tomar fotografías y hacer preguntas sobre su pasado.

casi siempre presente en charlas familiares sobre este tema, conozco casi de memoria la historia de mis abuelos.

Marco Albán (+), mi abuelo paterno, fue quiteño de nacimiento, toda su infancia y adolescencia la vivió en Chimbacalle, uno de los barrios más antiguos de Quito ubicado en el sur de la ciudad y además donde se encuentra la estación del tren. Su padre Julio Albán vino a Quito cuando apenas era un bebé, desde Guano, provincia de Chimborazo. Julio Albán conoce a Albertina Avilés con quién establece una familia y monta una sala de billar en el centro de Quito, además abre una cooperativa de buses y taxis. Marco, mi abuelo, creció en este entorno, ayudando a que el negocio familiar prospere, hasta la llegada de su etapa universitaria donde conoce a mi abuela.

Gladys Galeas mi abuela es oriunda de Riobamba, provincia de Chimborazo, donde su padre y madre se dedican a la agricultura a pequeña escala, ella viaja a Quito con el afán de estudiar su carrera universitaria en el año de 1956, llegando a graduarse de Doctora en Bioquímica y Farmacia en la Universidad Central del Ecuador. Mi abuela me cuenta que no fue difícil adaptarse a Quito, debido a que experimentó más libertad⁶ en cuanto a relaciones humanas, es decir, que se acostumbró más fácilmente porque cuando ella llegó su primera morada fue con 3 amigas y no estuvo sola. Después de pasar por varios hogares que la acogieron, sus padres deciden mudarse a Quito, primeramente arrendando su casa de Riobamba para su posterior venta. Todos los artículos de su

⁶ . Además de su desarrollo como profesional, también tuvo un desarrollo personal debido a que en Riobamba su padre coartaba algunas libertades como era típico de los hogares conservadores.

hogar a excepción de algunas camas fueron traídos a Quito para su uso en su nueva casa que se ubicó en la calle Manabí en el centro de Quito.

Marco y Gladys se casan en el año de 1965 tras pasar en algunos hogares provisionales, deciden construir su casa propia además de su negocio, una farmacia adjunta al edificio de 3 pisos en 1975. Al preguntarle el por qué de la decoración que posee en su sala de estar, ella respondió que la eligió debido a que le recordaba directamente a los adornos que poseía en la casa donde vivió su infancia. Además de preservar viejos retratos de su padre, madre y abuela, replicó otros ornamentos evocadores de su pasado como un gran espejo de marco de bronce que conservaba hasta hace poco, que le recordaba una anécdota sobre su pasado.

...en mi casa había un espejo grande, justo en el hall principal de la casa, yo ya estaba en el colegio, ya era señorita, y pues ya de señorita al entrar a mi casa de vuelta del colegio, me encantaba entrar a la casa por esa puerta y mirarme durante minutos, hacía eso casi todos los días, y mi papá se había dado cuenta y un día había dibujado una cara de diablo en el espejo y me asusté mucho cuando al querer ver mi reflejo a la llegada del colegio, en su lugar vi el dibujo hecho por mi papá... (Entrevista: Gladys Galeas, 2015)⁷

Mi abuela Gladys recuerda este acontecimiento con mucha nostalgia y cariño, este es un ejemplo de lo evocadores que pueden llegar a ser los objetos cuando se relacionan con nuestro pasado o con las personas que amamos o con quienes tuvimos alguna relación.

Al preguntarle cuál es el objeto más antiguo o con más valor sentimental de la casa, ella mencionó las ampliaciones fotográficas de su padre, madre y abuela que habían traído de Riobamba al mudarse, pero especialmente la fotografía de su madre, la cual es una de las personas que más recuerda debido al hecho de su prematuro fallecimiento y

⁷ Entrevista a Gladys Galeas, Quito- Ecuador, Marzo 2015

además del lazo que tenían. Además de las ampliaciones fotográficas, tiene mucho aprecio por su anaquel con paredes de vidrio, donde colecciona cientos de recuerdos de eventos religiosos y familiares, además de figurillas y adornos de su gusto, o que considera sumamente especiales.

Siento pesar al preguntarle cual es el lugar favorito de su casa debido al fallecimiento de dos de sus más allegadas personas dentro de los confines de esta casa: su hermana y su esposo. Sin embargo, pregunto y su respuesta se quedará grabada en mí: "... Ahora mi lugar favorito es mi habitación, porque allí paso casi todo el tiempo, veo la televisión que ahora me hace compañía, más me gusta más salir..." (Entrevista, Gladys Galeas 2015)⁸

Pero estoy seguro que años atrás, en el clímax de las relaciones familiares que se mantenían previas a la muerte de mi abuelo, su lugar favorito fue la sala de estar, donde casi todos sus nietos dieron sus primeros pasos, donde se dieron innumerables reuniones, juegos, fiestas, eventos y hasta matrimonios.

⁸ Entrevista a Gladys Galeas, Quito- Ecuador, Marzo, 2015



Figura 1 y 2 padre y madre de Gladys Galeas, ampliaciones fotográficas archivo Albán Galeas



Figura 3 Ampliación Fotográfica de la abuela de Gladys Galeas, archivo
Albán Galeas



Figura 4 Gladys Galeas , archivo Albán Galeas Figura 5 Elva Galeas archivo Albán Galeas



Figura 6 Gladys Galeas en la Universidad Central, archivo Albán Galeas



Figura 7 Primera Farmacia Nobel, archivo Albán Galeas



Fig 8 Farmacia Nobel en la primera casa propia, archivo Albán Galeas

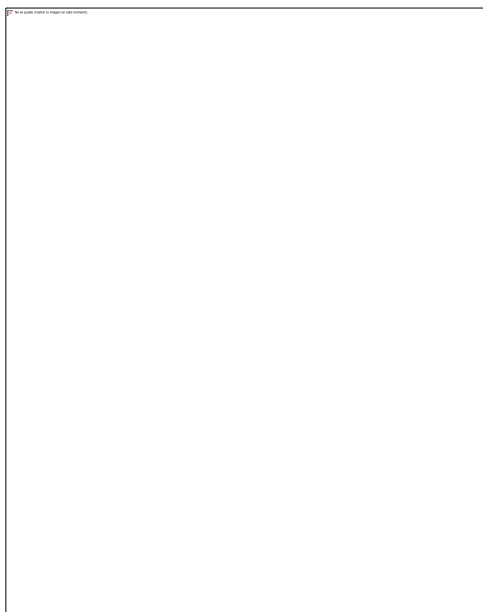


Figura 9 fotografía de 30 años de antigüedad donde se puede apreciar un marco de bronce,
archivo Albán Galeas

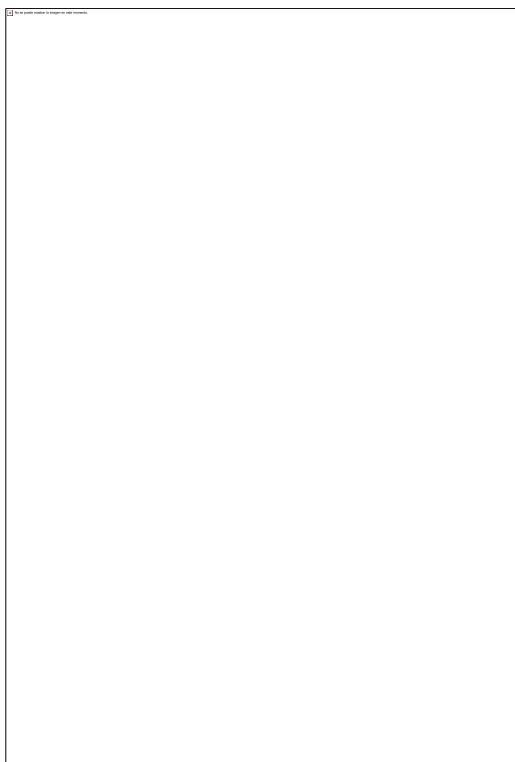


Figura 10, fotografía del año 1992 donde se pue apreciar un aparador con adornos, archivo
Albán Galeas

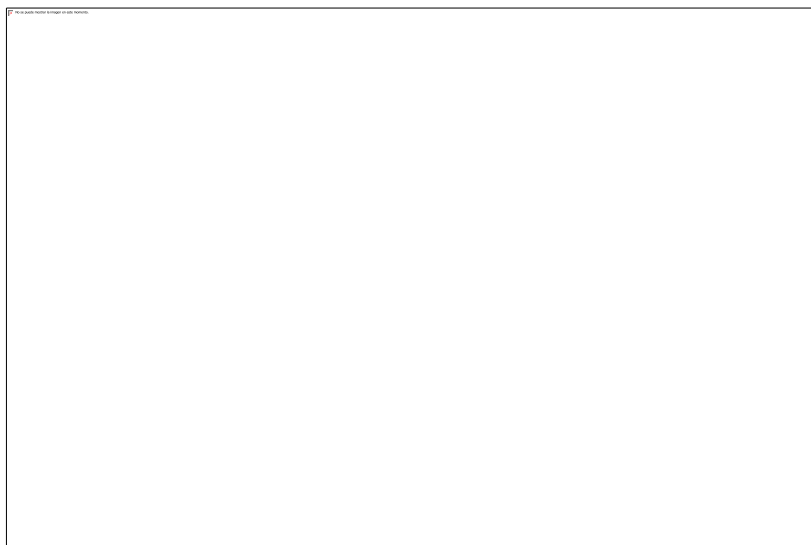


Figura 11, Aparador en el 2015 sin haber alterado notoriamente su contenido, Archivo Albán

Galeas



Figura 12 Aparador con figurillas varias Archivo Albán Galeas

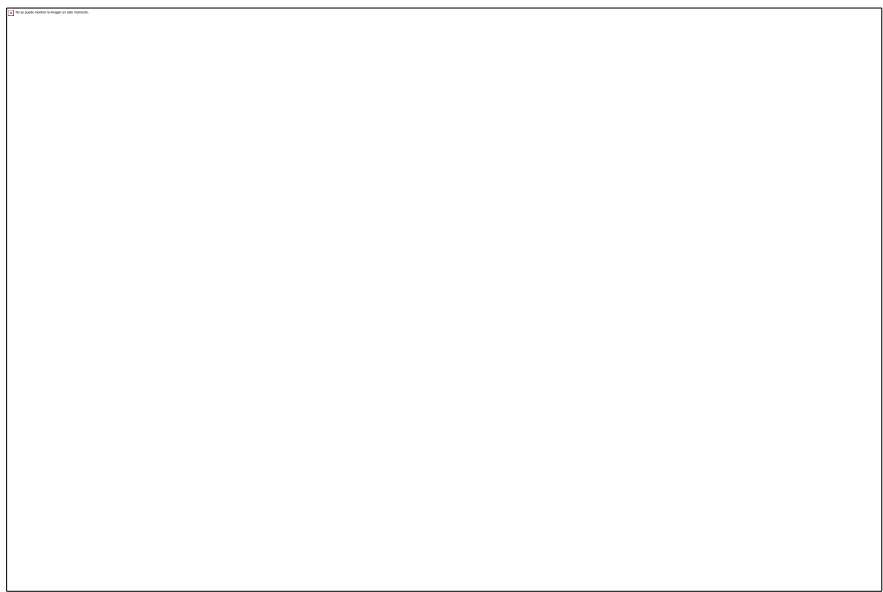


Figura 13 Detalle del aparador Archivo Albán Galeas

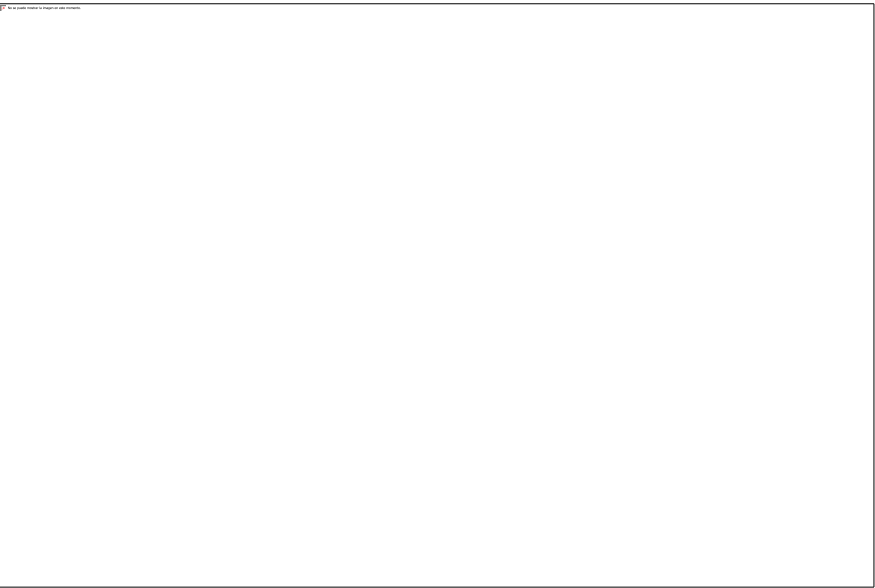


Figura 14 Detalle del aparador Archivo Albán Galeas



Figura 15 Detalle del aparador Archivo Albán Galeas

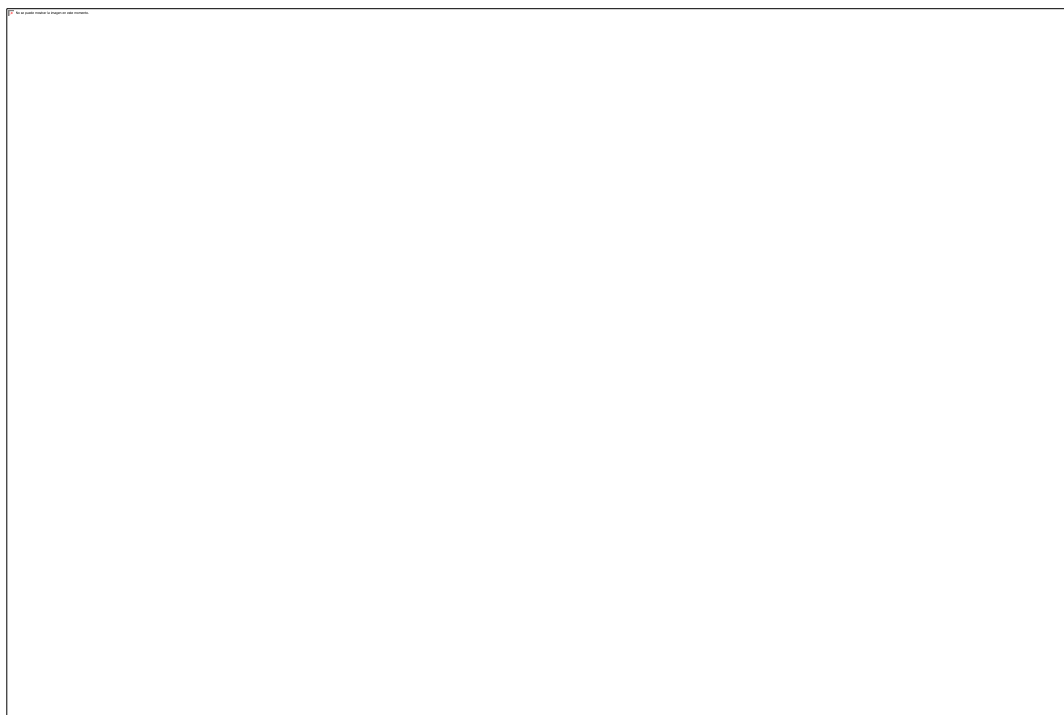
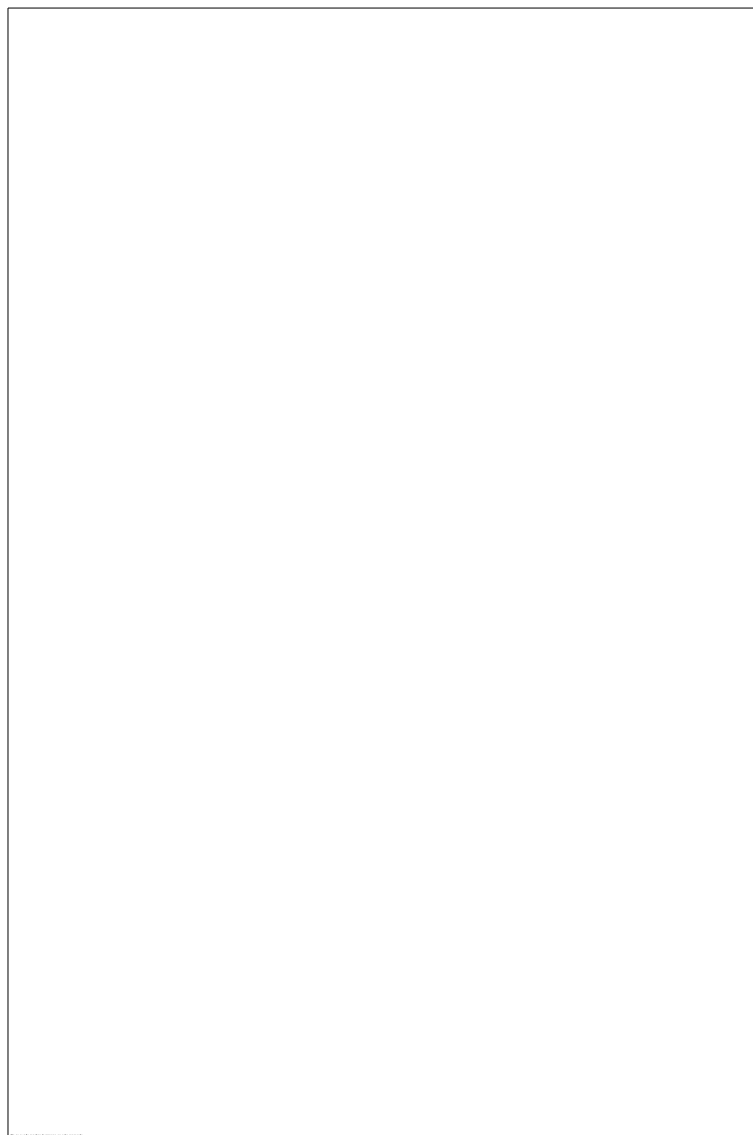


Figura 16 Fotografías familiares enmarcadas, Archivo Albán Galeas



Fifura 17 Espejo de Bronce, Archivo Albán Galeas

2.3.2. Casa Número 2:

Perteneciente a la Familia Buenaño- Caizapanta, ubicada al sur de Quito

Alfredo Buenaño Arauz y Hernestina Caizapanta tienen dos hijos, uno de ellos vive en el departamento de arriba con su nieta y su nuera. Alfredo es oriundo de un pueblo llamado Tixán provincia de Chimborazo ubicado en los alrededores de Alausí.

Alfredo migró hacia Quito cuando solo tenía quince años, junto a sus hermanos y padres por razones de estudio, Alfredo me cuenta que su familia se radicó en Quito debido al bajo nivel de las secundarias de Tixán, no recuerda en que año exactamente vinieron a Quito, pero me dice que pudo haber sido entre 1956 a 1958 y que además se trasladaron en bus. Alfredo comenta que las 3 opciones de mudanza que existían eran la ciudad de Quito, Guayaquil o Cuenca. Eligieron venir a Quito porque tenían un conocido que ya vivía aquí. Así describe Alfredo su primera impresión de Quito “...Fue un cambio total, el tráfico, la gente que se cruza⁹, era otro ritmo de vida... Vinimos con lo que uno está puesto como quien dice...” (Entrevista, Alfredo Buenaño 2015)¹⁰ me responde Alfredo después de preguntarle: ¿Con cuanto equipaje viajaron? Y si trajeron muebles o adornos de su casa en el viaje. Alfredo además me comenta que todas sus pertenencias quedaron encargadas, “guardadas con llave” ya que traerlo todo resultaba imposible, además de que llegaron a un departamento de arriendo amoblado. Tiempo después, cuando tuvieron una casa propia, trajeron sus muebles, adornos y recuerdos.

Alfredo me cuenta que el objeto más antiguo y el que le recuerda más su tierra, es un arial o jute como se le conoce al instrumento con el que se azotan los caballos. El objeto está hecho de madera, contrachapado de placas de bronce delgado del cual se entretejen varias cintas de cuero, que se trenzan en una sola cuerda, con un nudo al final.

Alfredo explica que fue lo mejor que le pudo pasar al futuro de la familia haber venido a Quito, debido al cambio en las condiciones de vida, sin embargo, extraña su pueblo a pesar de haber vivido más tiempo en Quito que en Tixán.

⁹ Peatones y conductores agresivos

¹⁰ Entrevista a Alfredo Buenaño, Quito- Ecuador, Abril 2015

“Se añora el pueblo de uno, yo regreso todos los años a las fiestas patronales a encontrarme con amigos” (Entrevista, Alfredo Buenaño, 2015)¹¹

Su esposa Doña Hernestina Caizapanta es quiteña de nacimiento pero sus padres son oriundos de Toacaso provincia de Cotopaxi y me cuenta que sus padres vinieron casados, se establecieron y tuvieron 3 hijas, entre ellas Hernestina. Además me comenta que vinieron a la capital debido a que su padre era militar y que le dieron el “pase¹²” a Quito.

Su lugar favorito de la casa es la cocina, porque gusta de atender y complacer a sus hijos y nietos. Le gusta su estantería de recuerdos, porque ahí colecciona los más bonitos, le gusta también tener la sala ordenada, debido a que ese es el lugar donde se reúne la familia y conviven.

Alfredo y Hernestina comentan que les gusta pasar el tiempo en la terraza de su casa porque se siente el aire correr y se ve el paisaje.

Al preguntarles acerca de que opinarían de cambiar sus adornos y muebles por unos nuevos o a la moda, respondieron que cambiarían las cosas de lugar, pero no las cambiarían por otras.

¹¹ Entrevista Alfredo Buenaño, Quito Ecuador, Abril 2015

¹² “Dar el pase” es una expresión referida al traslado de las funciones de un miembro de las fuerzas militares de una ciudad a otra.

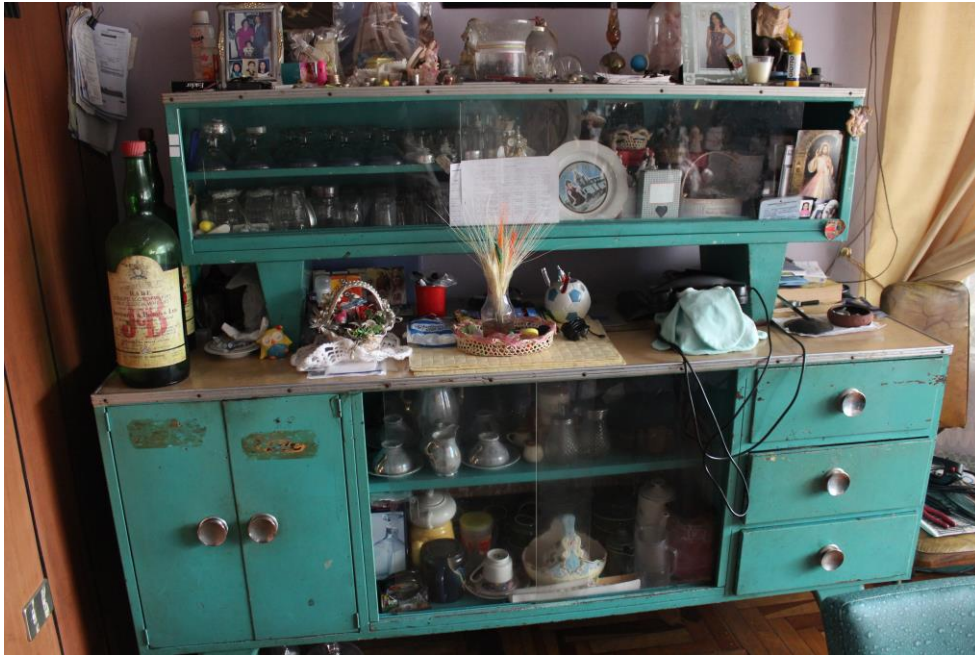


Figura 18 Aparador con adornos, Archivo Buenaño Caizapanta

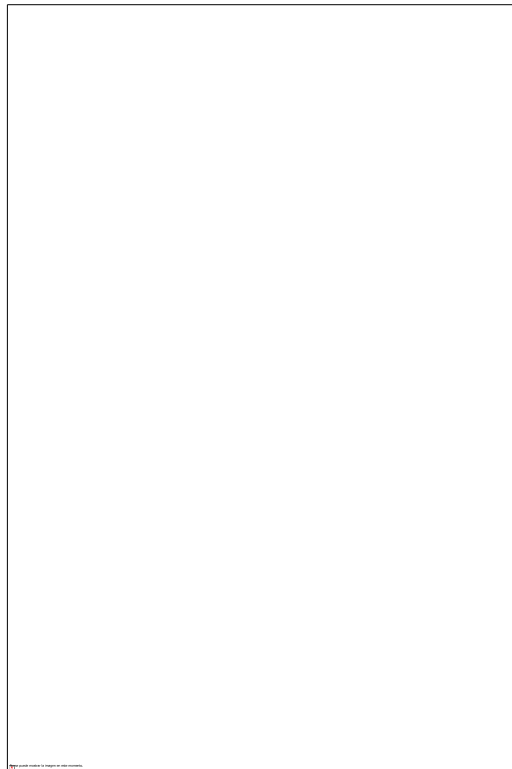


Figura 19 Detalle Aparador, Archivo Buenaño Caizapanta



Figura 20 Detalle Aparador, Archivo Buenaño Caizapanta

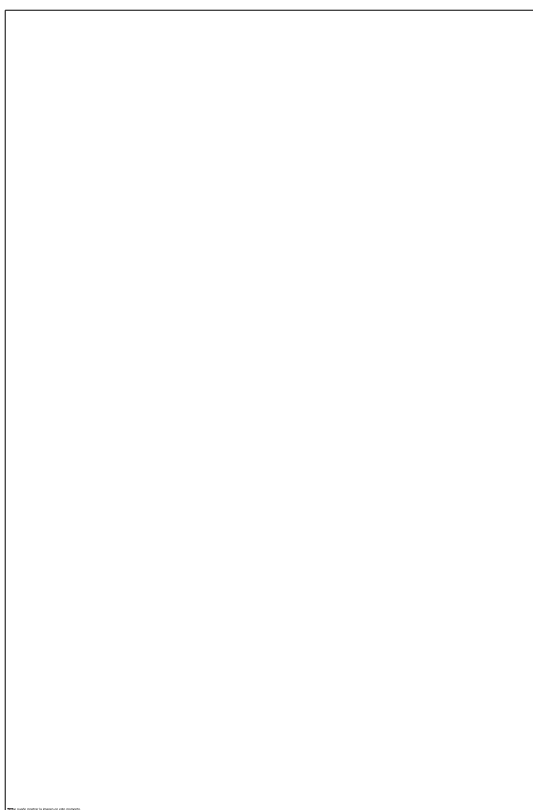


Figura 21 Detalle Aparador, Archivo Buenaño Caizapanta



Figura 22 Aparador de recuerdos, Archivo Buenaño Caizapanta

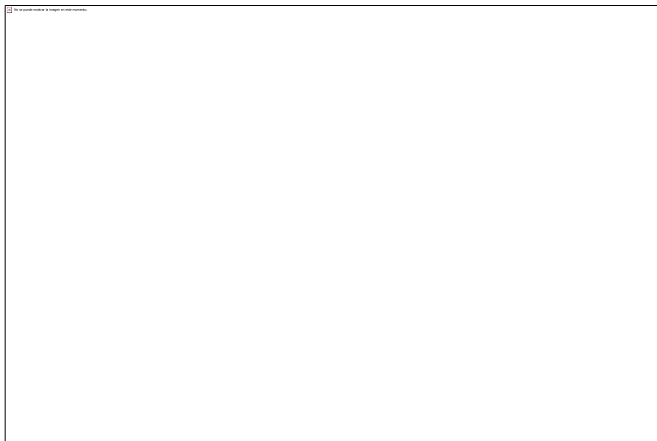


Figura 23 Detalle Aparador de recuerdos, Archivo Buenaño Caizapanta

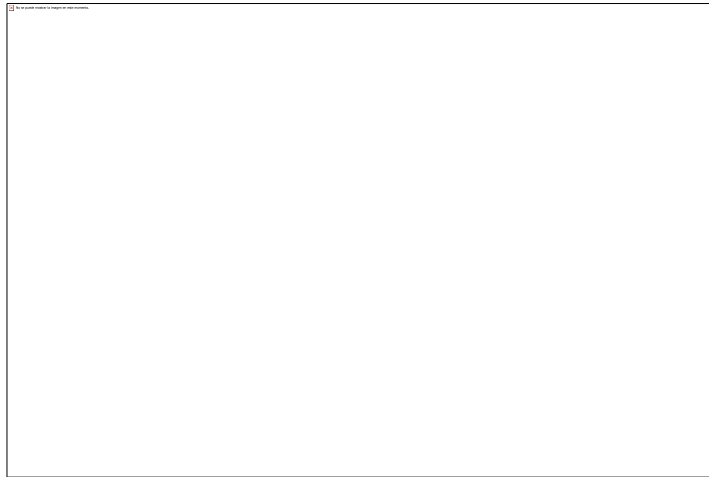


Figura 24 Fotografía Familiar, Archivo Buenaño Caizapanta

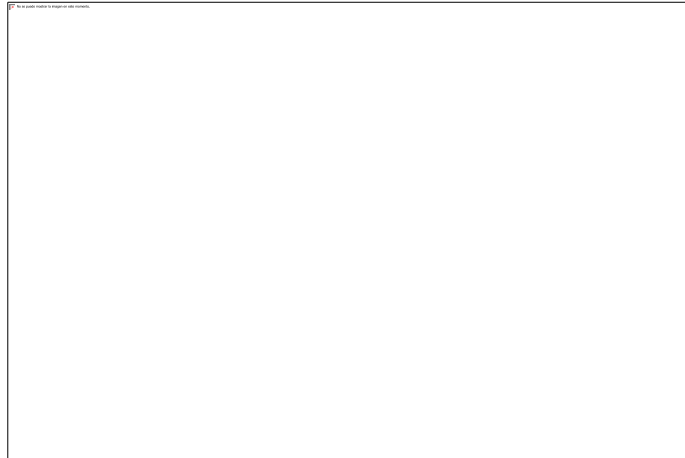


Figura 25 Acial, Archivo Buenaño Caizapanta



Figura 26 Colección de botellitas, Archivo Buenaño Caizapanta

2.3.3. Casa Número 3:

Perteneciente a la familia Valle - Suárez Ubicada en el Centro- Norte de Quito en las calles América y Cuero y Caicedo.

Esta entrevista fue realizada solo a Marco Valle, debido a que su esposa América Suarez se encontraba en un delicado estado de salud.

Marco Valle, es oriundo de la provincia de Chimborazo, del cantón Penipe, proviene de una numerosa familia integrada por sus 10 hermanos y sus padres. El migró a la ciudad de Quito a la edad de 17 años en 1960 debido a una oferta de trabajo que consistía en administrar y conducir vehículos de una fábrica de telas, brindada por un amigo que ya estaba trabajando en Quito. Él cuenta que su viaje fue súbito, debido a que le propusieron el empleo un día, y partió al siguiente en bus, además asegura que partió

con 17 sucres en el bolsillo, y la ropa que llevaba. Al ser además la primera vez que viajaba a la capital, él describe la experiencia como impactante, sorprendente y aterradora a la vez. Llega a la casa de uno de sus hermanos, que ya estaba consolidado en las Fuerzas Armadas, donde se mantuvo hasta conseguir un dormitorio en el tradicional barrio La Loma en el centro de la ciudad.

Un año después de su llegada conoce a América Suárez (la señora América es Quiteña al igual que sus padres) con quien contrae matrimonio después de un año de noviazgo en 1962, además este fue el motivo por el que regresó a su tierra natal, Penipe, para dar la noticia a sus padres.

Su primera casa fue arrendada con muebles, y se ubicaba en las calles Mideros y Chimborazo en el centro de Quito, después arriendan un departamento en el sector de la Universidad Central, para luego comprarse su casa propia gracias a un fortuito giro.

“...nunca me he de olvidar, estaba hablando con uno de los choferes en la parte de afuera de la fábrica un sábado a las 6:05 de la mañana, entonces se cruzó una viejita vendiendo “el lotto” el chofer me convenció de comprar un par de boletos, casi no le hago caso, bueno, resultas que al siguiente jueves abrí El Comercio y empecé a temblar, me había ganado la lotería...” (Entrevista, Marco Valle 2015)¹³

Marco y América fueron llenando su casa de fotografías, mesitas, cuadros y muebles que ellos compraban guiándose por sus gustos en común, además de fotos y objetos que según me cuenta le recordaban su niñez.

Su objeto favorito en la casa es una foto de las bodas de oro de sus padres, debido a que en aquella fotografía está su familia completa, es decir sus hermanos y sus padres. Esta

¹³ Entrevista Marco Valle, Quito- Ecuador, Junio del 2015.

foto fue tomada en Penipe, pero no es tan antigua a diferencia de los retratos de los padres de América que según me cuenta Marco, son también sus objetos favoritos.

Marco siente mucha nostalgia por su tierra natal, a pesar de haber salido muy joven de ella “... todo el tiempo pienso en Penipe, aquí no tengo familia, mis hermanos que siguen vivos, viven allá, aquí no tengo familia...”

El lugar favorito de su casa es, como el la llama “la terracita”, porque en ella siente el viento, y el sol, además de que la utiliza para caminar.

Marco dice que no cambiaría ningún adorno ni mueble de su casa, debido a que cada cosa le recuerda a algo, algún episodio de su vida.



Figura 27



Figura 28



Figura 29



Figura 30



Figura 31



Figura 32



Figura 33



Figura 34



Figura 35



Figura 36



Figura 37



Figura 38

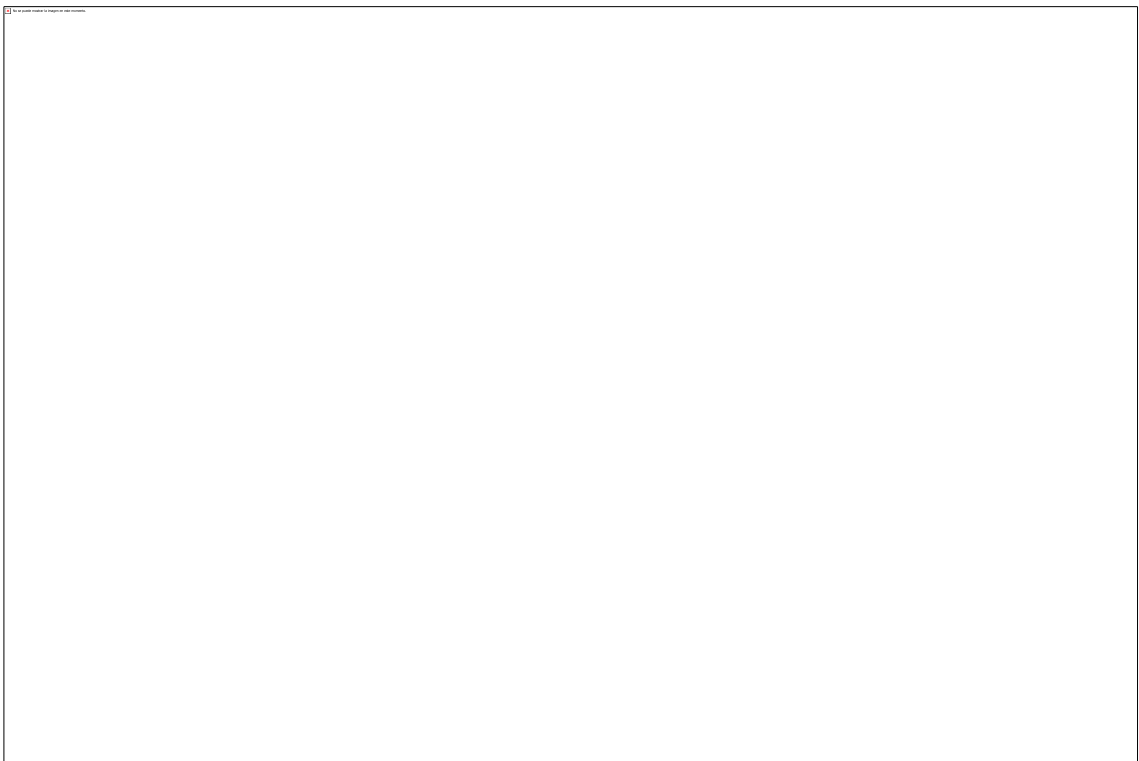


Figura 39

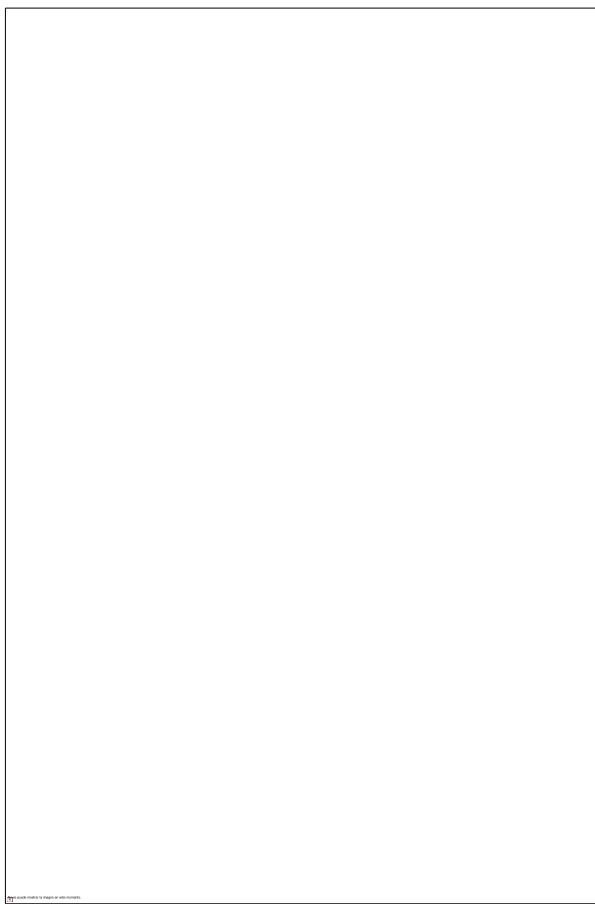


Figura 40

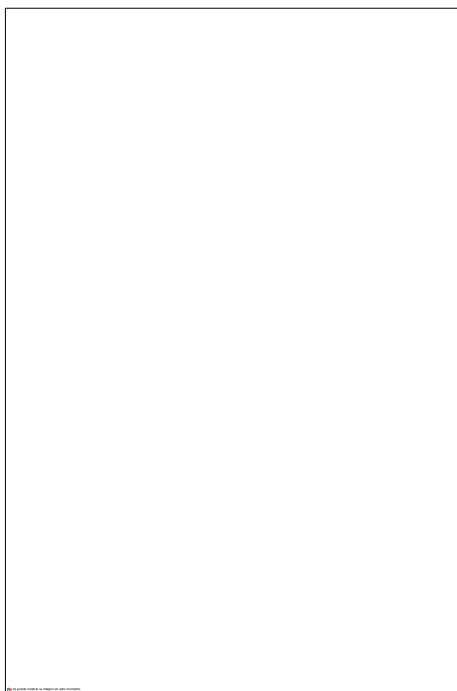


Figura 41

2.3.4. Conclusión sobre hogares:

Cuando entré a cada una de las casas documentadas, tenía la sensación de entrar a la casa de mis propios abuelos, existen en definitiva elementos en común, que persisten en la decoración y funciones de los espacios sociales de las casas. A pesar de tener años o décadas de existencia, sus dueños los valoran como el día en el que los adquirieron. Y aunque las tendencias de la moda sigan cambiando, nunca podrán alcanzar (bajo mi criterio y el de los entrevistados) la belleza simbólica y física de estos objetos, que en definitiva, reflejan fuertes cargas emotivas para sus dueños y algunos de sus familiares, debido al tiempo que llevan viviendo junto a estos, por su constante uso o por su rol de espectadores en los acontecimientos desarrollados en las cuatro paredes en las cuales estos objetos están encerrados.

3. Reflexiones sobre la producción del proyecto artístico “Me Fui A Volver”

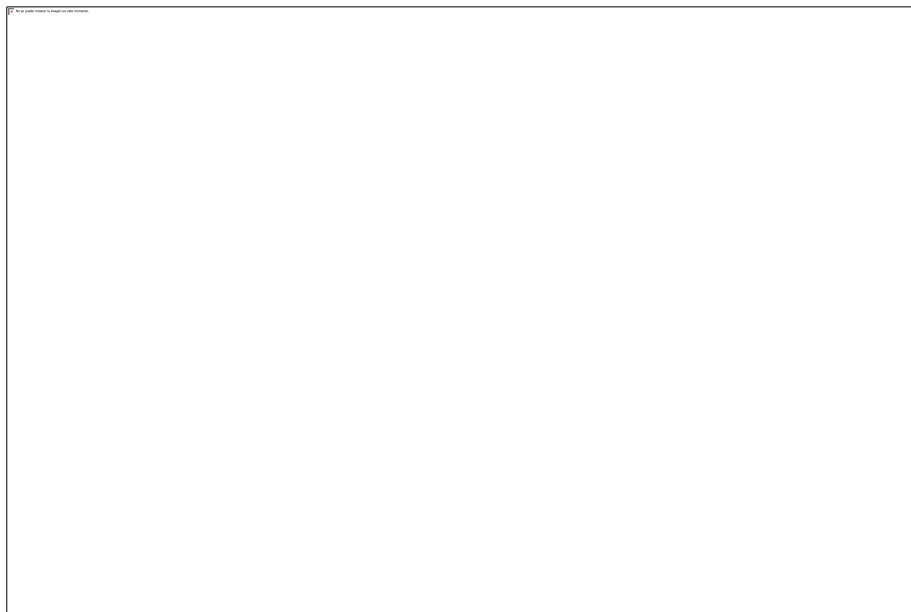


Figura 42 Rotulo del título de la exposición en la entrada de la galería No Lugar

En las tres casas observadas, es notable la jerarquía de los objetos ubicados en el espacio. Fotografías familiares, ocupan un lugar preferencial en las paredes más notorias de la sala. Muebles de exhibición repletos de figurillas y recuerdos¹⁴ de varios tamaños se replican en las esquinas o rincones de estas casas.

El coleccionismo implica una clasificación de objetos, y todos los objetos presentes en estos hogares, fueron cuidadosamente ubicados, son apreciados y utilizados por sus dueños constantemente. Su tiempo de vida útil, está ligado directamente al tiempo de vida de sus dueños, debido a la naturaleza única y personal que posee cada ser humano para percibir y apropiarnos del mundo que le rodea, es imposible que un objeto posea la misma carga simbólica para dos personas. Solo podemos tener una impresión del significado que estos ornamentos tienen para sus dueños. Pero al mirarlos con una perspectiva sensible e histórica, estos adornos, muebles y fotografías pueden ir acoplándose de más cargas simbólicas.

“Me fui a volver”, es una frase típica del coloquio ecuatoriano, se utiliza como la respuesta a la pregunta ¿A dónde fuiste? Cuando al individuo no le tomó mucho tiempo el regresar a su lugar de partida. Con esta frase bautizo al conjunto de productos artísticos que elaboré como parte de esta investigación. Debido a su naturaleza burlona, de manifestar lo obvio, solo por no querer dar una respuesta objetiva “me fui a volver” resume de gran manera el deseo implícito del ser humano por buscar su morada.

¹⁴ Un recuerdo es una figurilla diminuta que hace referencia a cualquier celebración litúrgica de la iglesia católica, que se entrega a un invitado al final de la fiesta, para que recuerde el evento. Generalmente poseen una cinta con el nombre del homenajeado, la fecha, el nombre de sus padrinos y el motivo de celebración.

“Me fui a volver”, implica el haberte marchado de un lugar, para luego regresar inmediatamente después de haber cumplido un pequeño objetivo, ir a la tienda, a comer, a fumar un cigarrillo o simplemente a caminar.

Sintiendo una nostalgia y una añoranza por lugares donde no nací ni crecí, pero aún así sintiendo el peso de varias generaciones y personas que convergieron para que la historia se haya dado de la forma en la que se dio y que de alguna forma le dieron paso a mi existencia y la del país como lo conocemos, creo justificada mi necesidad por volver a las tierras de mis antepasados, pisar la tierra que pisaron, contemplar sus cerros, respirar el aire que respiraron, empaparme con la lluvia que regó sus campos y que los alimentó.

Por esto, me vi en la necesidad de encontrar la forma de evocar esta nostalgia mediante objetos, que como vimos anteriormente, poseen una cierta personalidad que trasciende su funcionalidad o estética para recordarnos a quienes pertenecieron, por cuales y cuantas manos fueron tocados, en qué momentos estuvieron presentes, pero más que nada y razón de ser de este proyecto artístico es que nos recuerdan de dónde venimos.

Me Fui A Volver, terminó siendo una instalación compuesta de algunas partes o fragmentos, que tratan de coexistir y unificarse, sin dejar a un lado sus peculiaridades. Fue inaugurada el sábado 16 de enero del 2016 a las 20:00 horas en la galería No Lugar ubicada en las calles Venezuela y Oriente en el centro de la ciudad de Quito, galería escogida debido a que originalmente fue una morada. A continuación explicaré una por una las partes de las que está formada.

3.1.Rotulación:



Figura 43 Vista frontal del Segmento dedicado a la rotulación

El diseño manual de rótulos, es una práctica casi olvidada en nuestro contexto ecuatoriano y más aún en el contexto quiteño, donde el bajo costo de producción de publicidad impresa a opacado el alguna vez común oficio de rotulador. En algunos pueblos y periferias de centros citadinos se encuentran esporádicamente muestras de rótulos de almacenes comerciales realizados a mano, en contraposición a todos los estilos de rotulación digital a los que estamos acostumbrados. Y aquí es donde encontré una conexión con el presente proyecto, contadas piezas de rotulación manual de alguna manera se mantienen en las fachadas de algunos locales. Lo viejo, anticuado y no funcional, se está resistiendo el avance tecnológico de la publicidad. Ya sea por tradición o estética los rótulos pintados a mano, aunque de manera reducida, siguen teniendo consumidores.

Teniendo presente esta forma de expresión, decidí desarrollar una serie de rótulos y letras hechas a mano, que hagan alusión al pasado de migración, al cual la gran mayoría de ciudadanos quiteños está atada.

En las visitas de campo a las casas que fueron mi objeto de estudio registrado (además de decenas de casas visitadas anteriormente sin motivos académicos) existían en ellas colecciones de discos de vinilo, autores como el Dúo Benítez y Valencia, Julio Jaramillo, música nacional en general se reproducían en muchas de estas casas, y en la indagación de estas fuentes de audio encontré una pieza musical alusiva a la migración y a la añoranza de la tierra natal la Capishca “La Vuelta del Chagra”, interpretada por el dúo “Benitez y Valencia”, de la cual utilicé tres frases principales para la identificación de esta canción como muestra del pasado migratorio quiteño.

“Empeñando el sombrero me voy volviendo...”

“...Y a la capital yo vengo, por tu cariño...”

“...Porque chagra soy señores y de los buenos”

Fragmento de la capishca “La vuelta del Chagra”

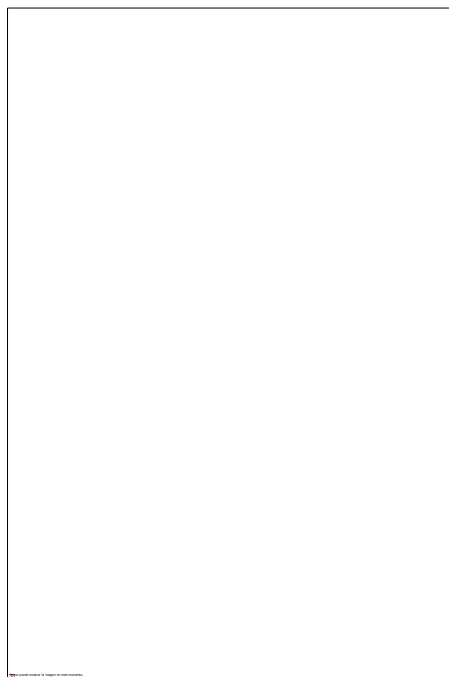


Figura 44 Detalle del rótulo “Porque chagra soy señores y de los buenos”



Figura 45 Detalle del rótulo “Porque chagra soy señores y de los buenos”

3.1.1. Extraño Mi Cerro

Mediante la utilización de herramientas de agricultura y carpintería (palas y serruchos de aproximadamente 25 años de antigüedad) como soporte, realicé el rotulado de una de las frases más comunes de mi abuelo paterno “Extraño mi cerro” haciendo referencia a la hacienda donde habitó en su infancia, además de extrañar la vida rural en sí.

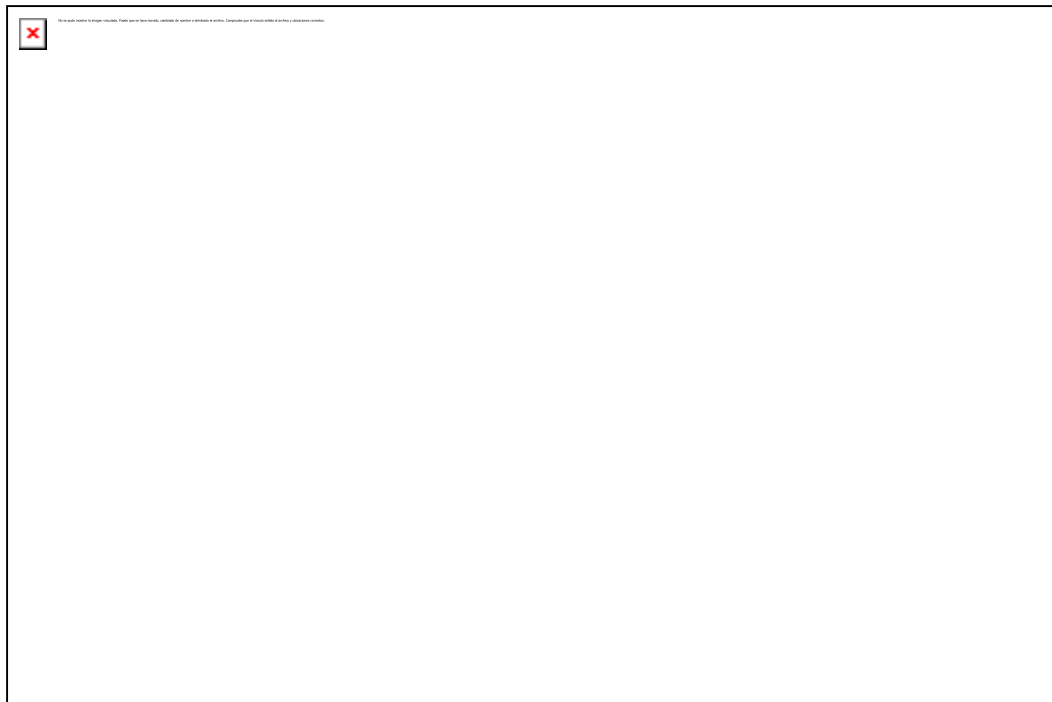


Figura 46 Detalle del rótulo extraño mi cerro



Figura 47 Detalle del rótulo extraño mi cerro

3.1.2. Dos de Caña Para el Shungo

Existen tantas jergas e hibridaciones en el lenguaje ecuatoriano, que este sería tema completo para un nuevo proyecto artístico, pero con esta pieza lo abordo de manera ligera y comprensible. El licor de caña, está tan arraigado en nuestra cultura ecuatoriana como el alcoholismo en sí, y muchas veces pensamos en este como un remedio, lo combino con el quechuismo “shungo” que quiere decir corazón.



Figura 48 Detalle del rótulo dos de caña para el shungo

3.1.3. Se añora la Llacta

Al igual que “shungo”, “llacta” es un quechuismo, pero este ya no se utiliza con tanta frecuencia, aunque su significado literal¹⁵ es diferente, se utiliza llacta para referirse a la tierra natal.

3.2.Cómic

Debido a la naturaleza narrativa de este recurso gráfico, el cómic me facilitó mucho representar las implicaciones que tiene el hecho de mudarse de ciudad y tratar de adaptarse o coexistir con un entorno ajeno al habitual. Es así como dibujé este cómic que consta de 7 páginas con dos viñetas en cada una de ellas. En las que narro las

¹⁵ Llacta: Pueblos en los andes centrales que pagaban tributo al imperio Inca

subjetivas peripecias de un personaje que abandona su lugar natal para cambiar completamente de vida y de entorno:

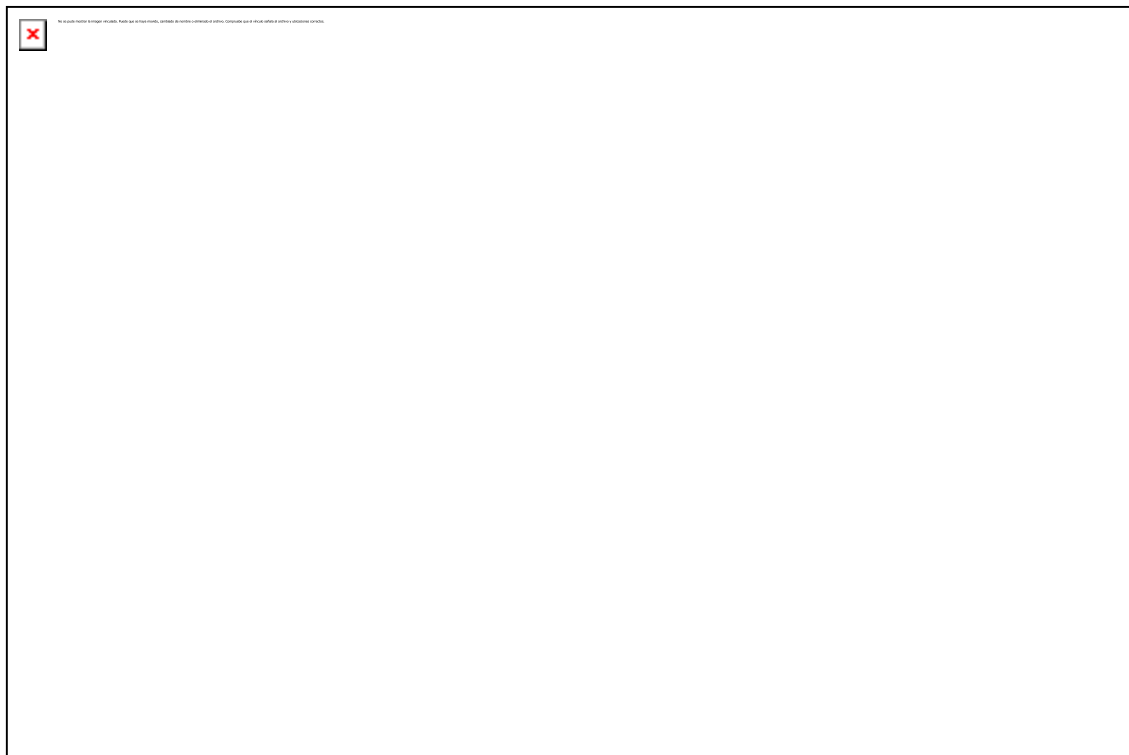


Figura 49 Vista frontal de la serie de viñetas que integran el cómic

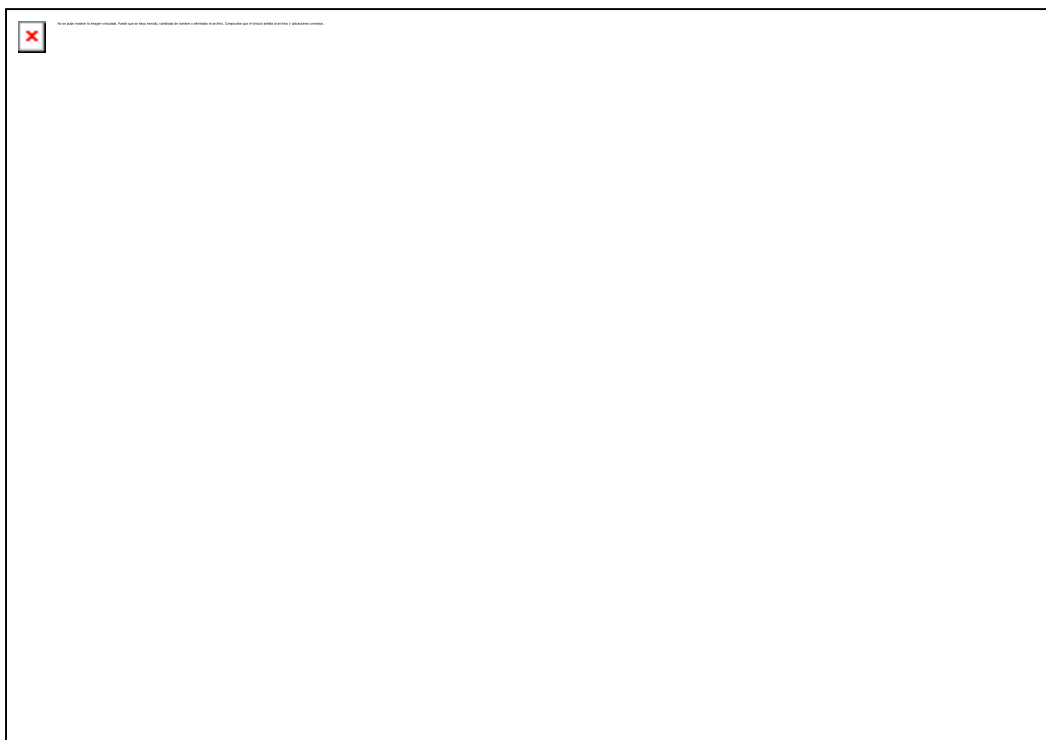


Figura 50 Detalle viñeta 1

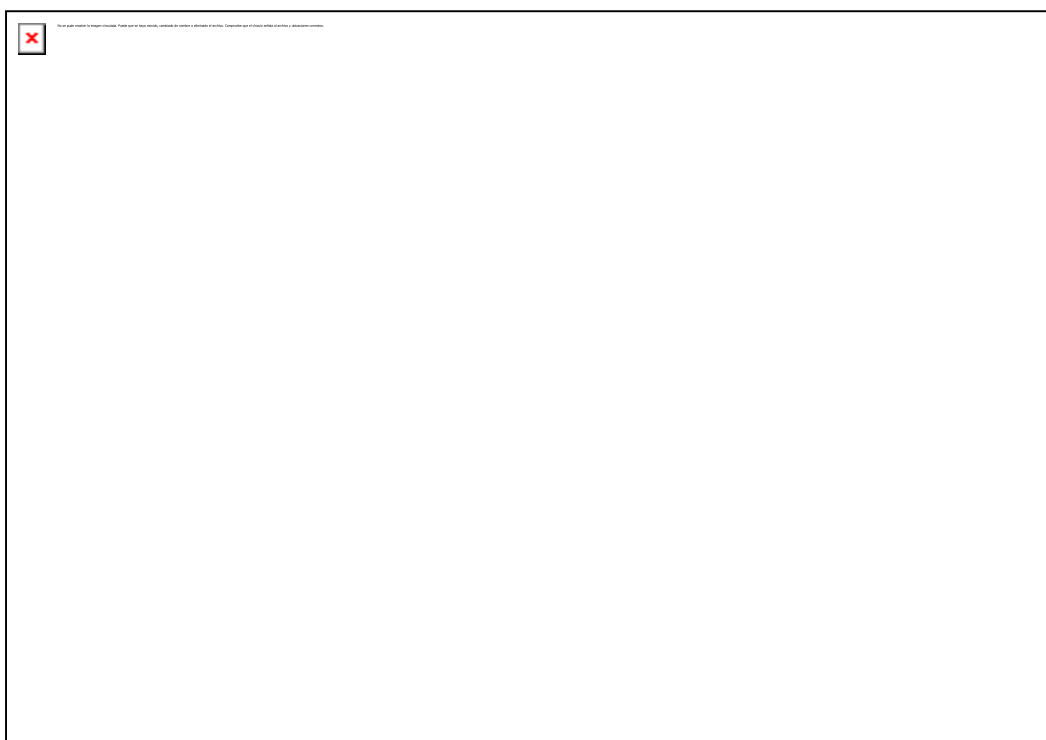


Figura 51 Detalle viñeta 2

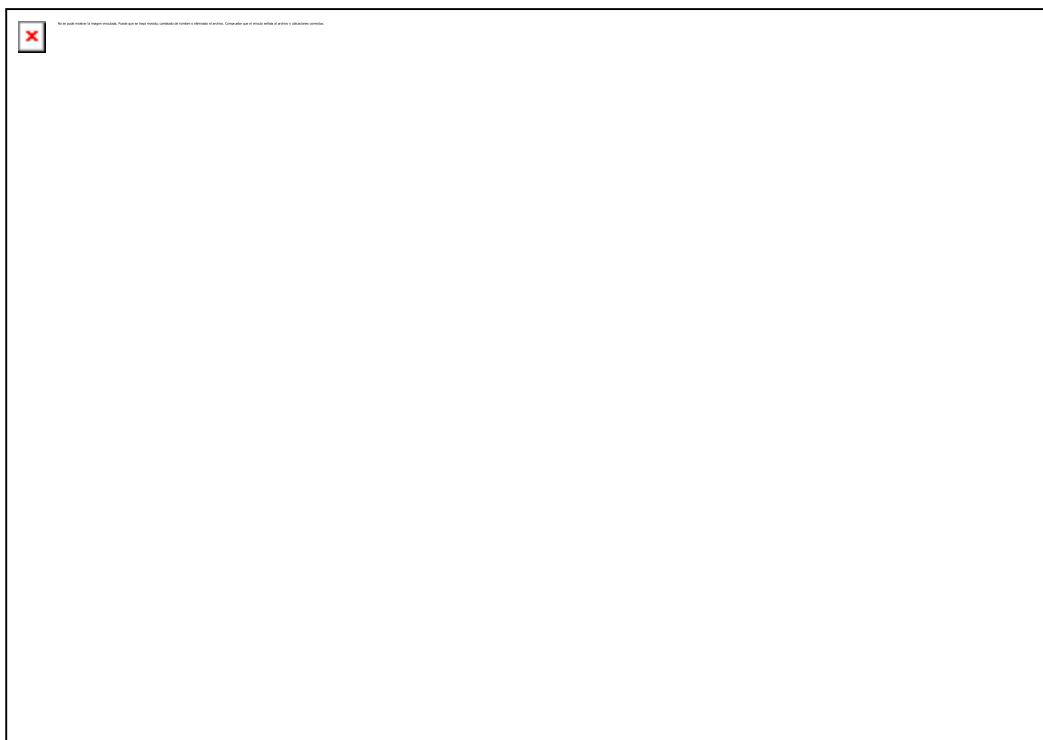


Figura 52 Detalle viñeta 3

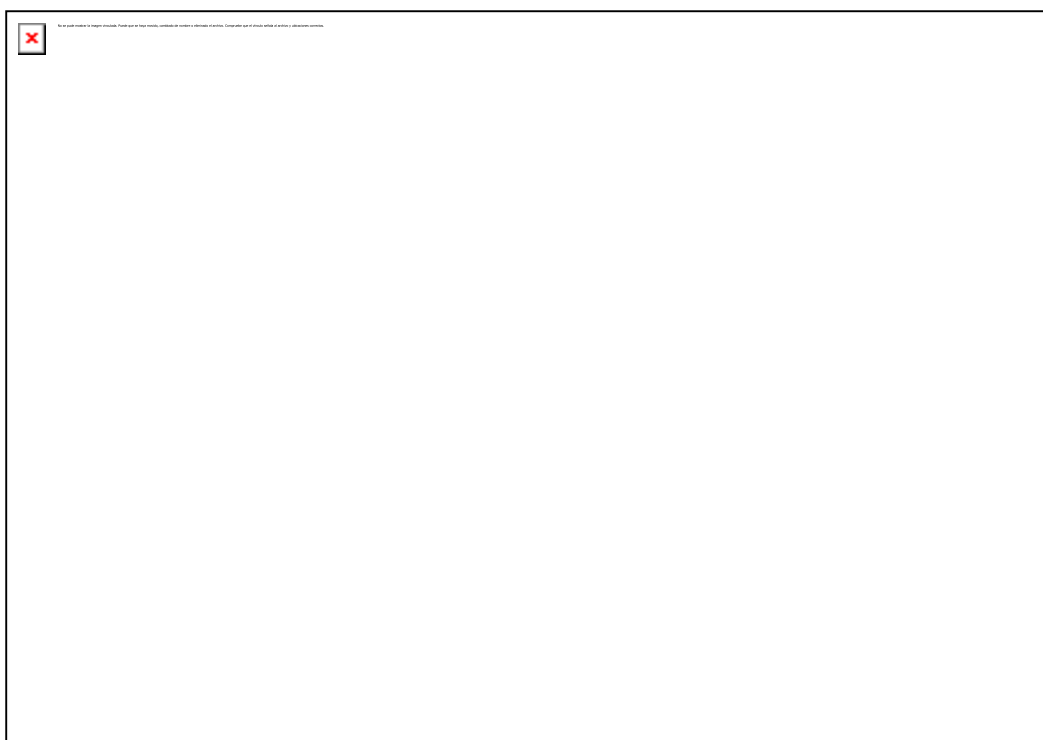


Figura 53 Detalle viñeta 4

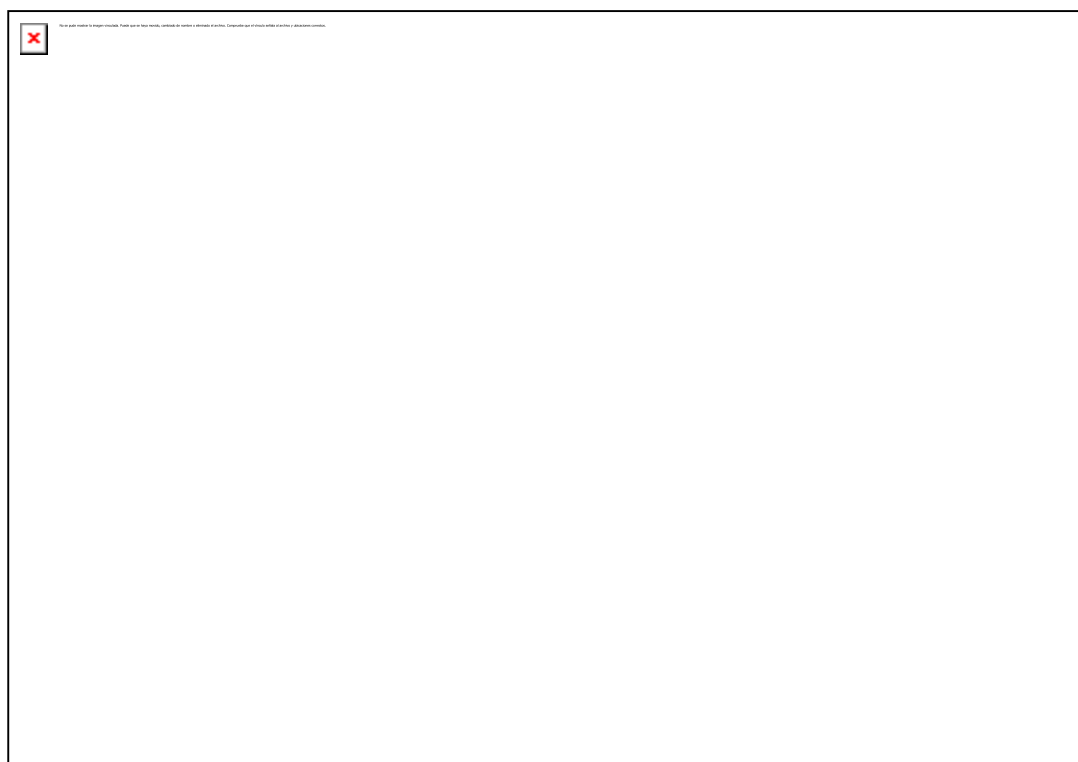


Figura 54 Detalle viñeta 5

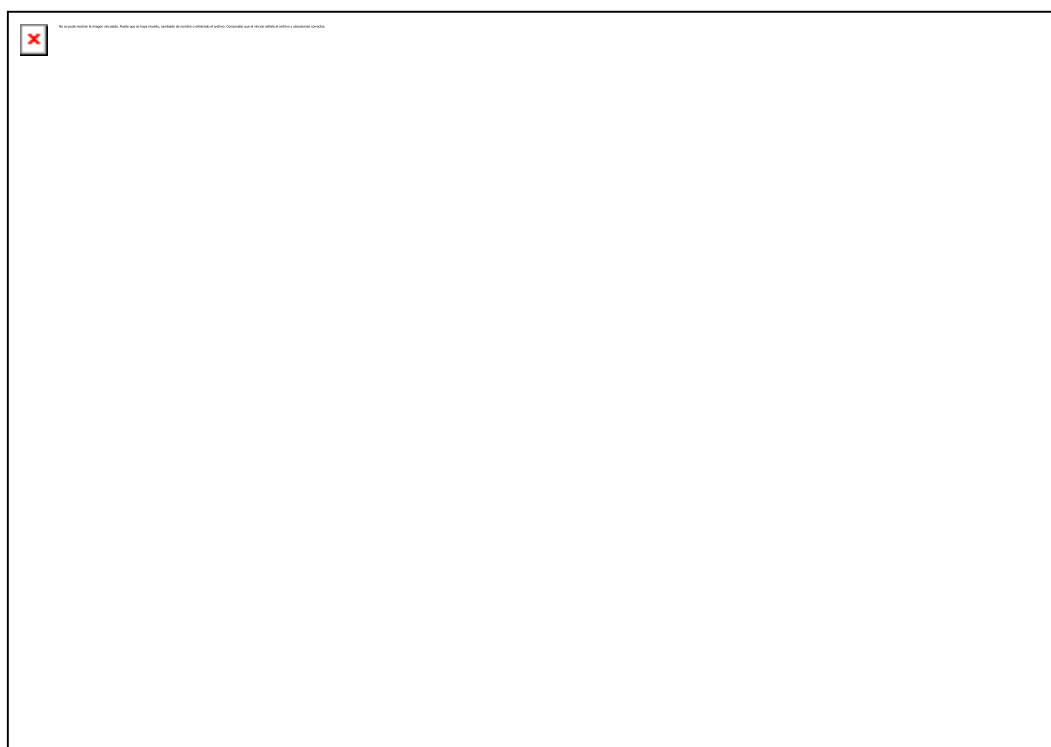


Figura 55 Detalle viñeta 6

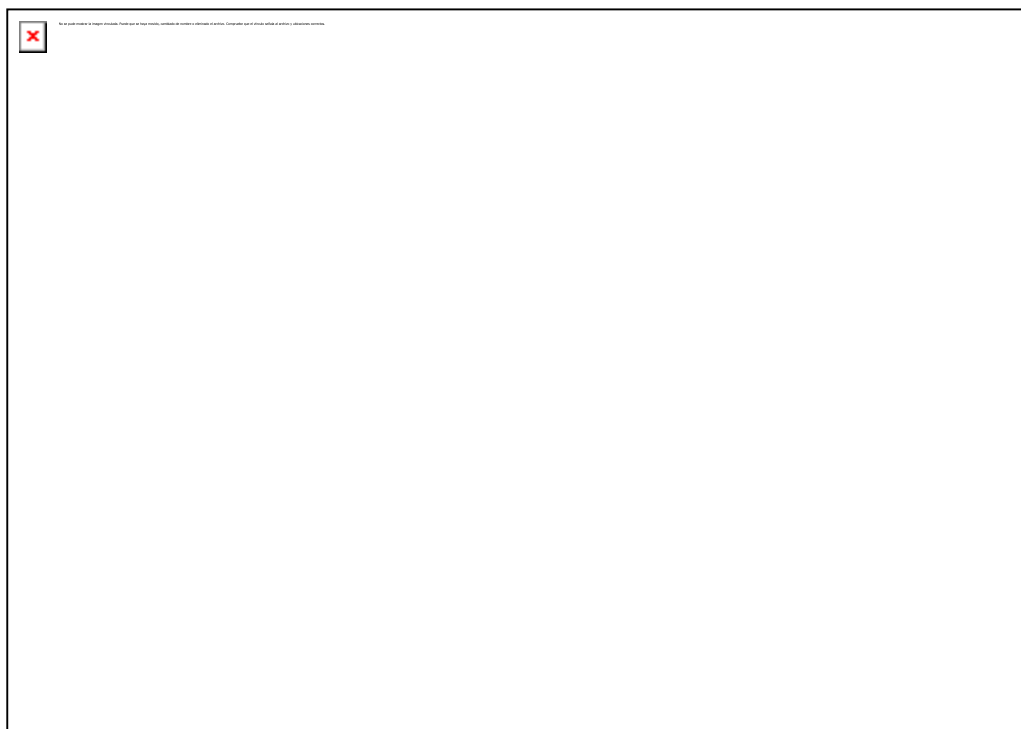


Figura 56 Detalle viñeta 7

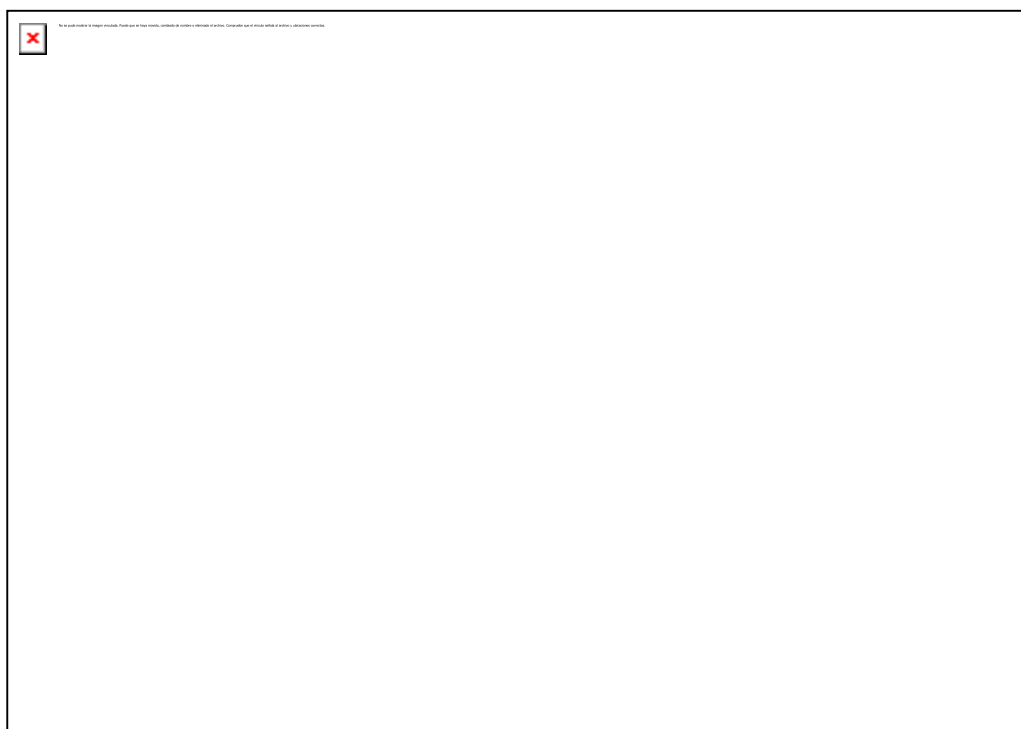


Figura 57 Detalle viñeta 8

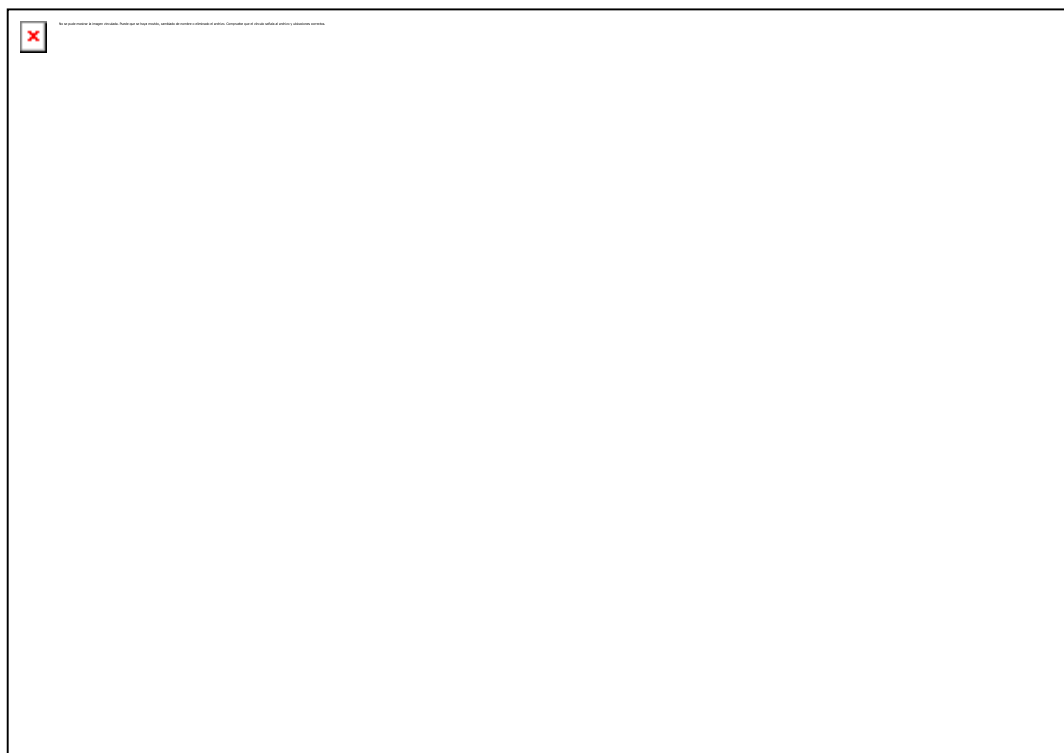


Figura 58 Detalle viñeta 9

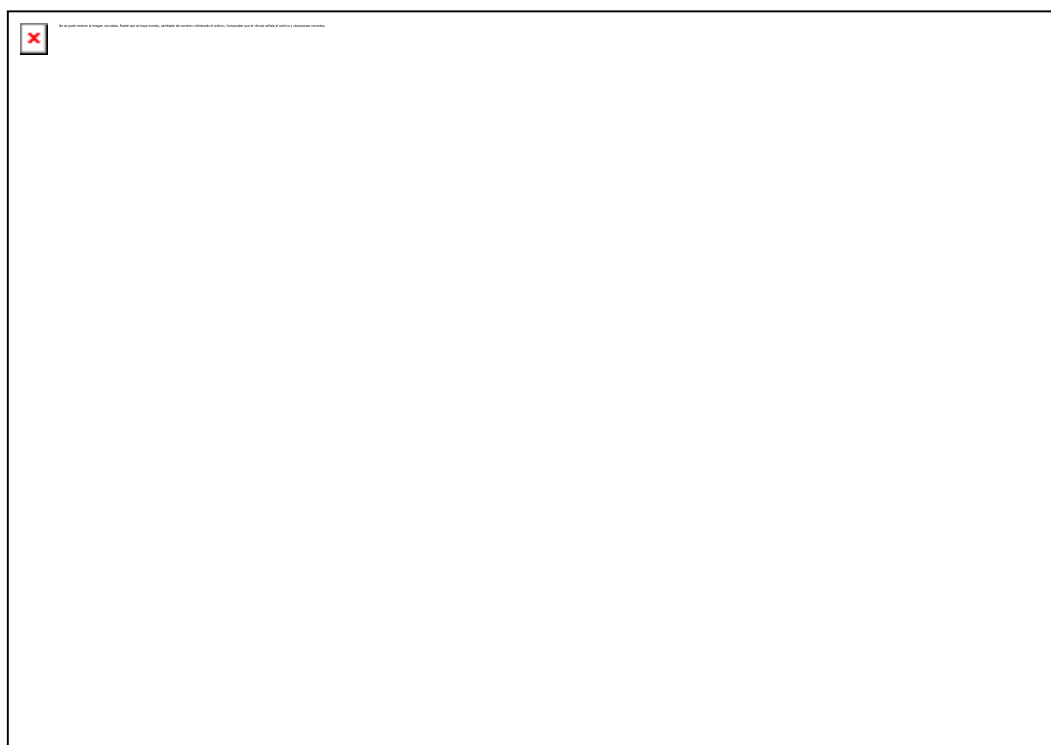


Figura 59 Detalle viñeta 10

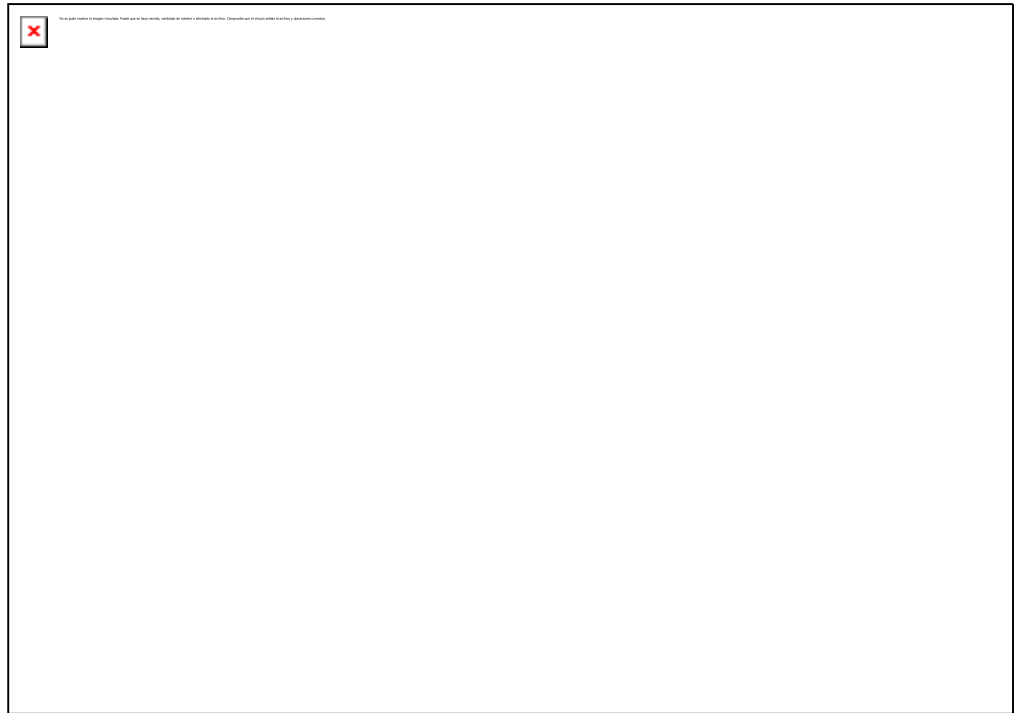


Figura 60 Detalle viñeta 11

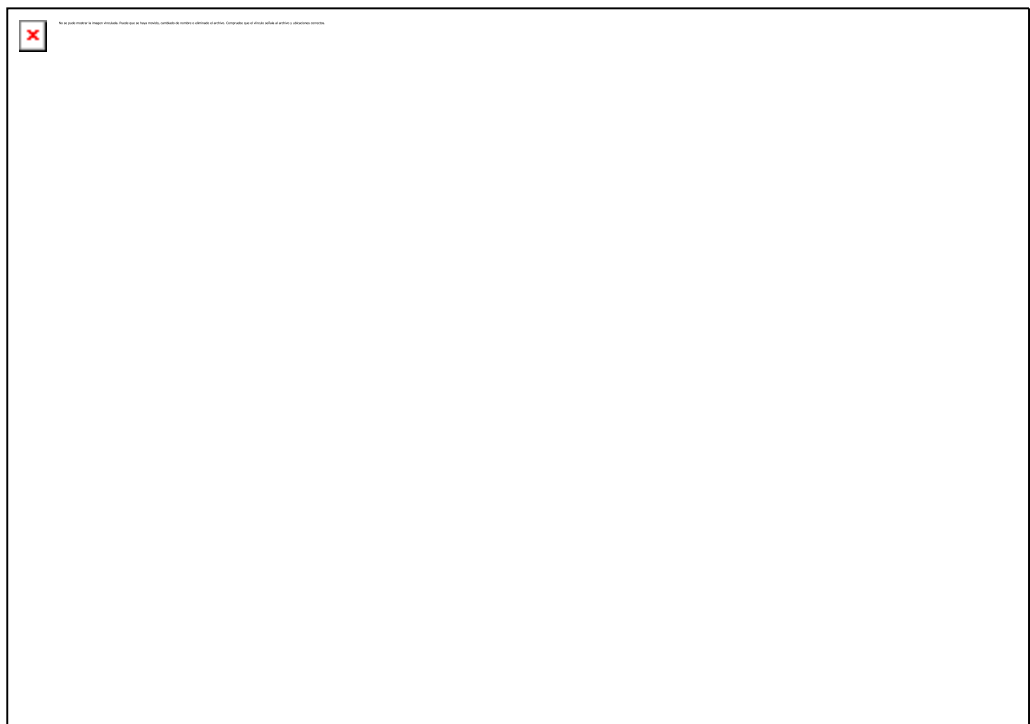


Figura 61 Detalle viñeta 12

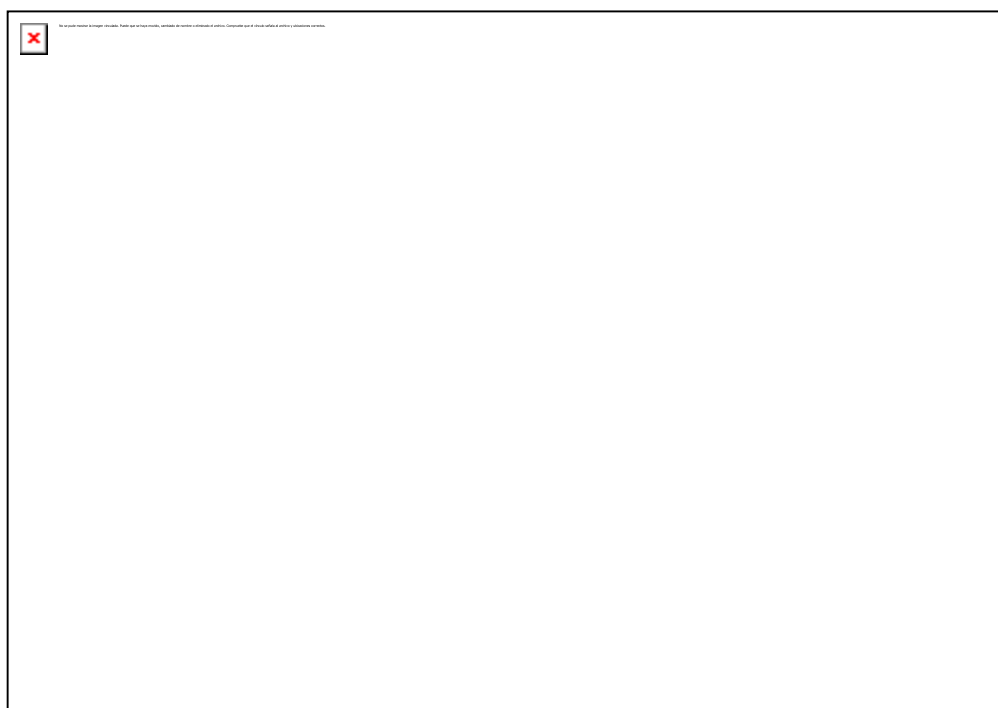


Figura 62 Detalle viñeta 13

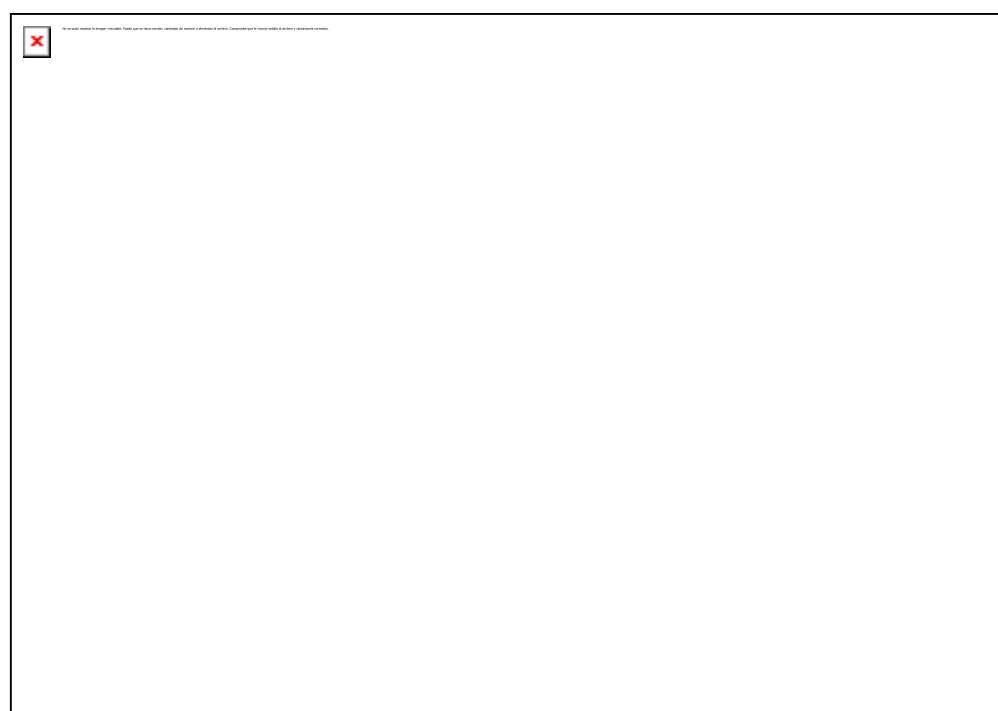


Figura 63 Detalle viñeta 14

3.3. Serie de Ilustraciones:

Las ilustraciones que componen esta instancia de la instalación, son vivencias personales que tuve en Quito, y más específicamente experiencias ciudadinas que sucedieron alrededor de mi casa y que solo podrían suceder en una ciudad, en antagonismo a otras piezas que representan escenas de la vida rural.

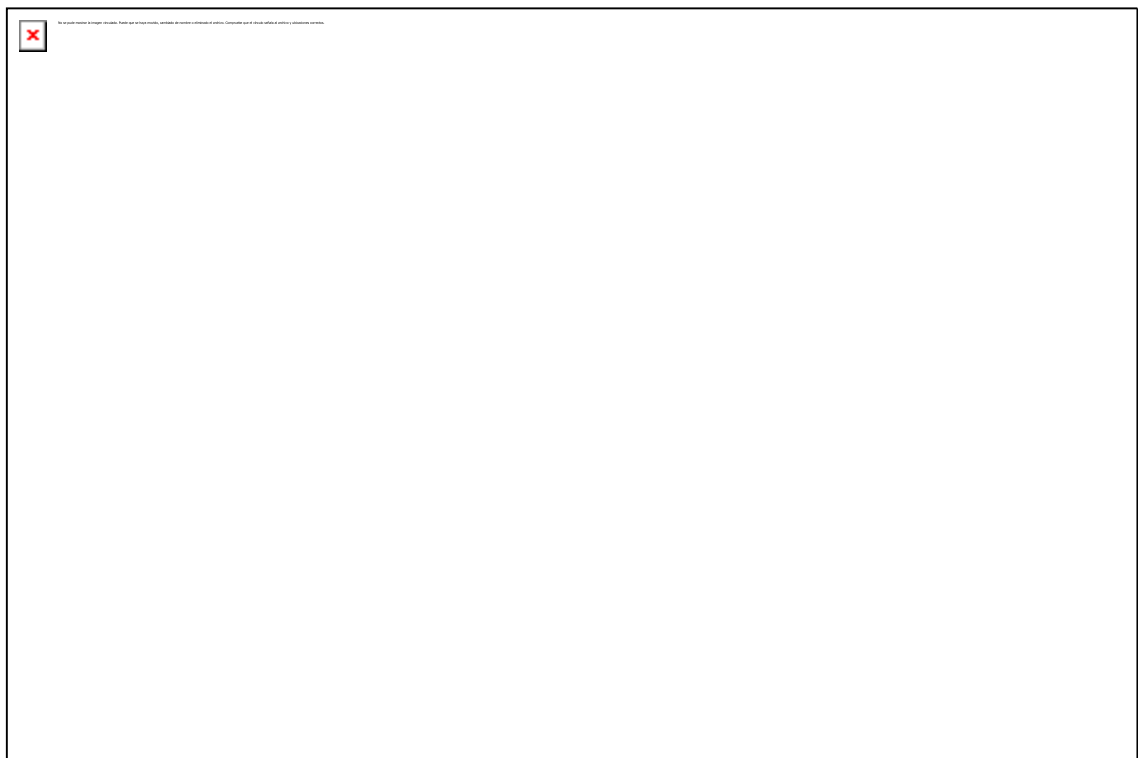


Figura 64 Vista frontal del montaje de las ilustraciones en la galería No Lugar

3.4. Pinturas

Serie de tres pinturas, que tratan de mostrar la brecha que existe entre el campo y la ciudad, con un elemento en común utilizado de tres maneras diferentes: el humo.

El humo aparece en los tres cuadros, en el primero está saliendo de la chimenea de una casa, en el segundo está saliendo de una locomotora y en el tercero sale de una chimenea industrial.

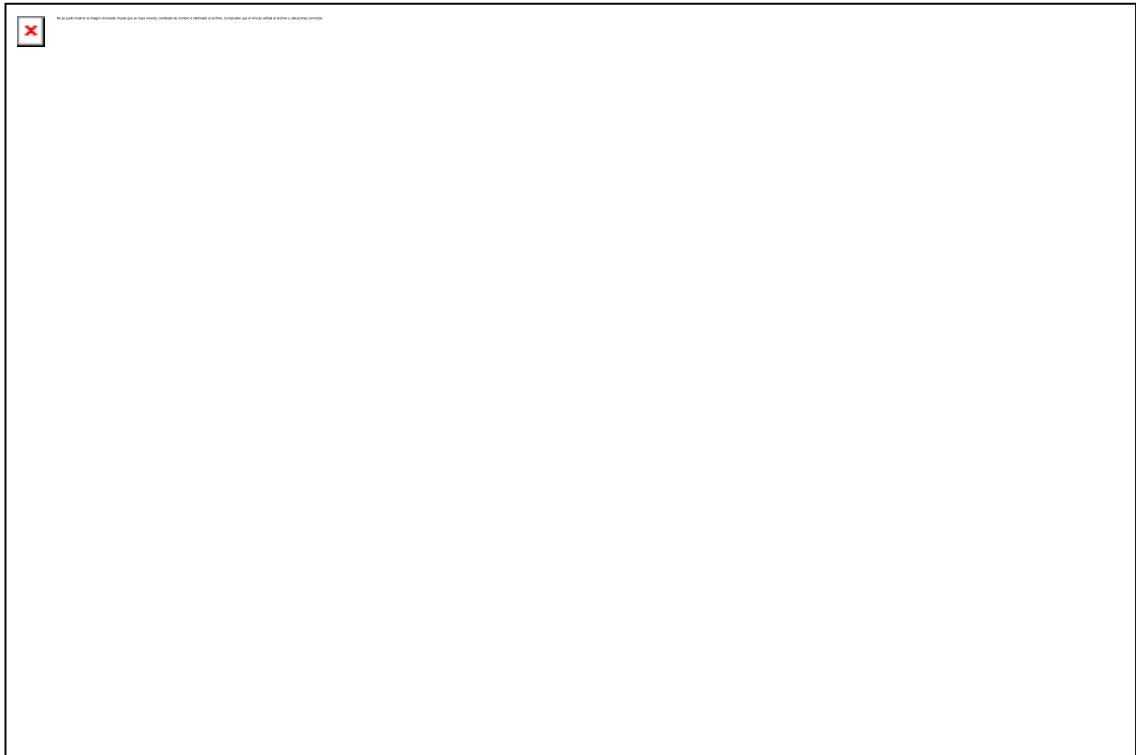


Figura 65 Detalle de las pinturas

3.5.Piezas de Bronce

Las piezas de bronce son unos de los elementos más comunes de las salas de los habitantes de Quito. Ya sean ceniceros, marcos de cuadros o espejos, esculturas, campanas ente otros, las piezas de bronce implicaban durabilidad, belleza y además poder adquisitivo. Al ser piezas tan perdurables y costosas en su momento, las familias han optado por conservar este tipo de ornamentos.

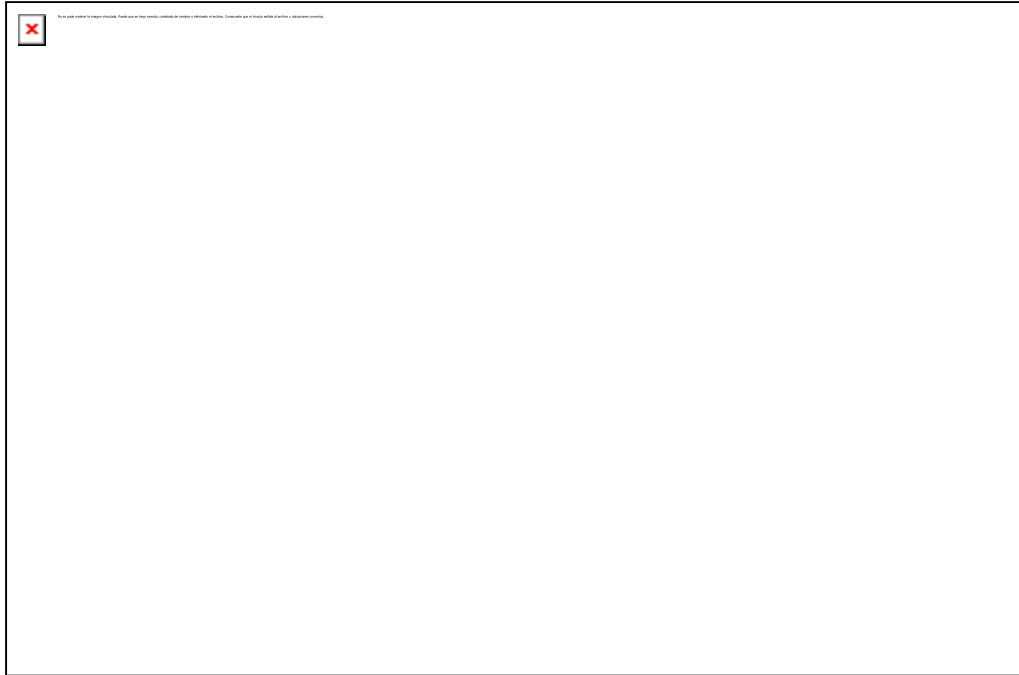


Figura 66 Cenicero de bronce en forma de mosca



Figura 67 Reloj, Llave y candelabro de bronce en contraposición a una figura
promocional de plástico.

3.6.Marcos

Los marcos de bronce para los cuadros, asemejando oro y diseños barrocos, casi siempre estaban llenos de paisajes o imágenes religiosas. Así que para desarrollar esta instancia de la instalación utilicé marcos de broce, reemplazando su contenido original con ilustraciones que evocan los dos lados que componen a un híbrido de ciudadano quiteño. Una vez más utilizo el recurso de la representación de la ciudad y el campo pero atravesado por una figura antropomorfa que parece desarmarse ante la presencia de estas dos facetas: el campo y la ciudad.

También decidí retratar los cráneos de dos animales de granja un cuy y un conejo, comunes en la dieta de la sierra ecuatoriana, cráneos con los que estuve en contacto gracias al consumo de la carne de estos dos animales.

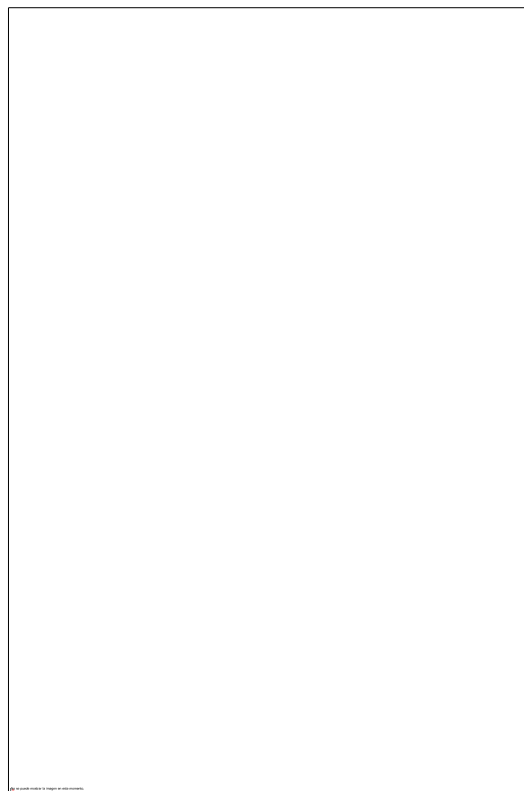


Figura 68 Montaje de Marcos de Bronce

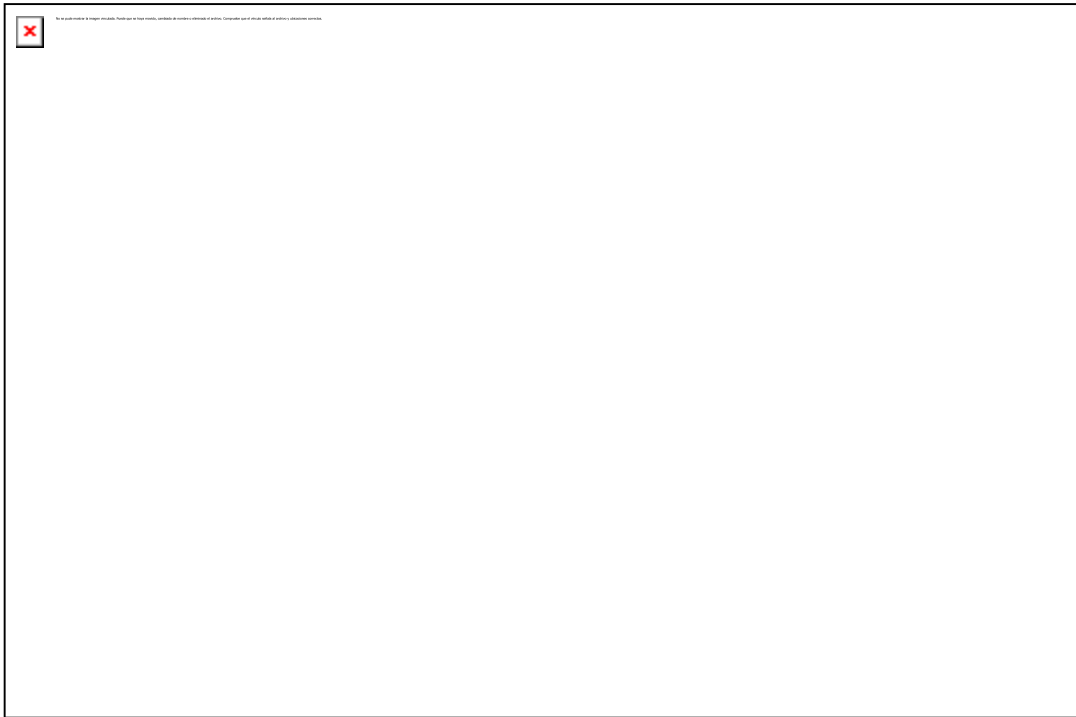


Figura 69 Detalle de marcos de bronce



Figura 70 Detalle de marcos de bronce

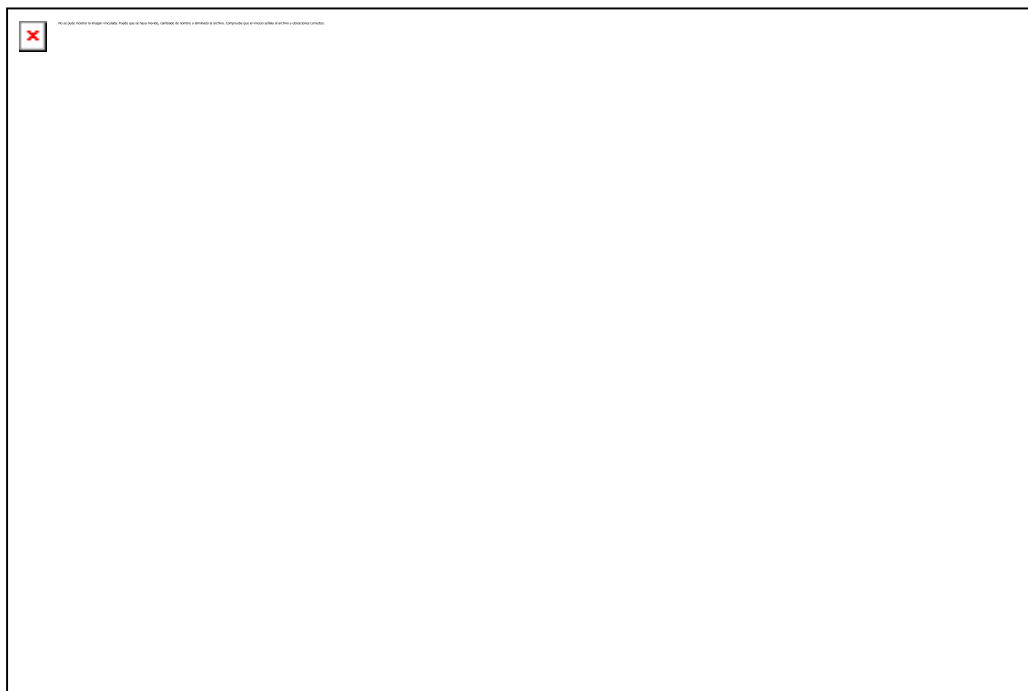


Figura 71 Dibujo de cráneo de cuy en marco de bronce

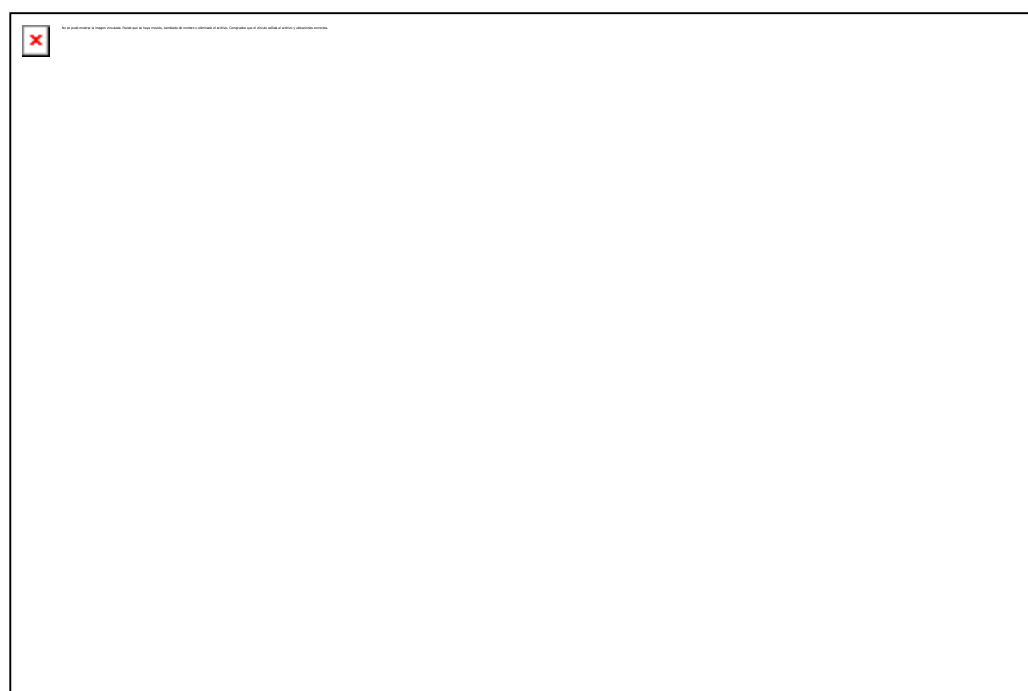


Figura 72 Dibujo de cráneo de gallina en marco de bronce

3.7.Stencil:

Utilicé la técnica del stencil, para replicar los marcos de bronce anteriormente mencionados, con la diferencia que su producción sería tan solo una fracción del costo de un marco verdadero.

El contenido de estos falsos marcos falsos de bronce varían, van desde dos pequeñas pinturas de adornos de sala, una pintura del recuerde de un matrimonio, el dibujo de un baño social de una casa, una taza de té con diseños florales.

Pintando el stencil directamente en la pared, con fines estéticos, ubiqué en su “interior” pequeños objetos comunes que se reproducen a continuación.



Figura 73 Montaje de Stencils



Figura 74 Detalle Stencils



Figura 75 Detalle Stencils



Figura 76 Detalle Stencils



Figura77 Detalle Stencils



Figura 78 Detalle Stencils

3.8.Marcos de Acero:

En un intento por acercarme a la estética de estos complicados marcos de bronce, realicé unos modelos de marcos, contruidos a partir de varillas de acero y modelados con suelda autógena, para luego ubicar 10 ilustraciones con una pequeña escena en alguno de ellos. Entre estas escenas figuran:

Un velorio

El intento de una persona por alcanzar una mujer

Un cazador acechando con su rifle

Un viejo venerando a un dios más viejo aún

Y una gallina esperando a ser cocinada

Un tren

Una Sala



Figura 79 Detalle del montaje de los marcos metálicos

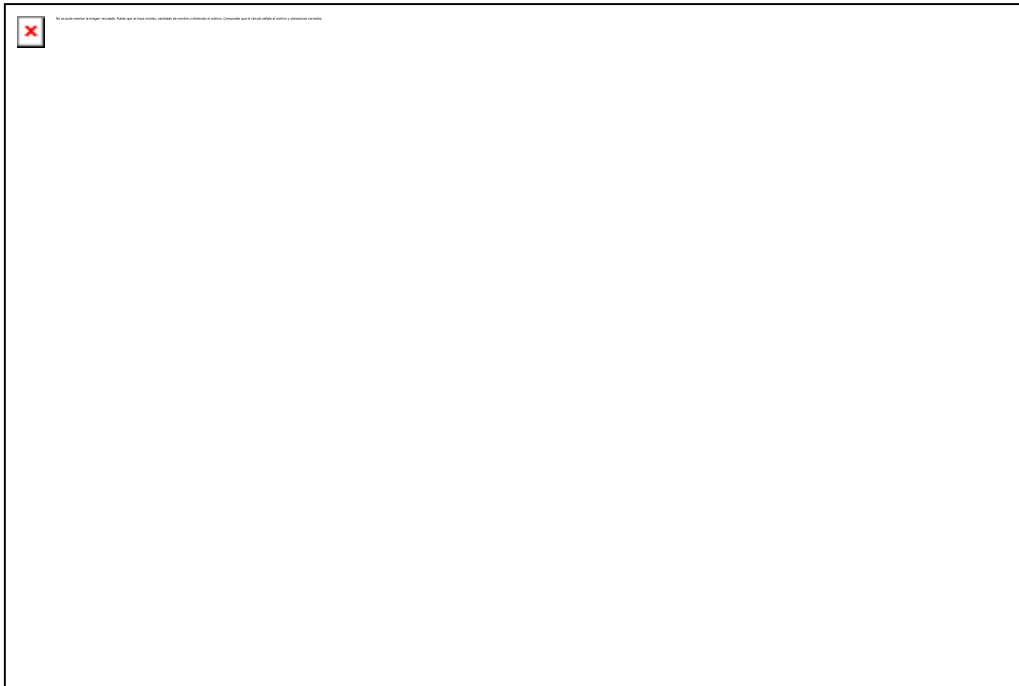


Figura 80 Detalle de los marcos metálicos

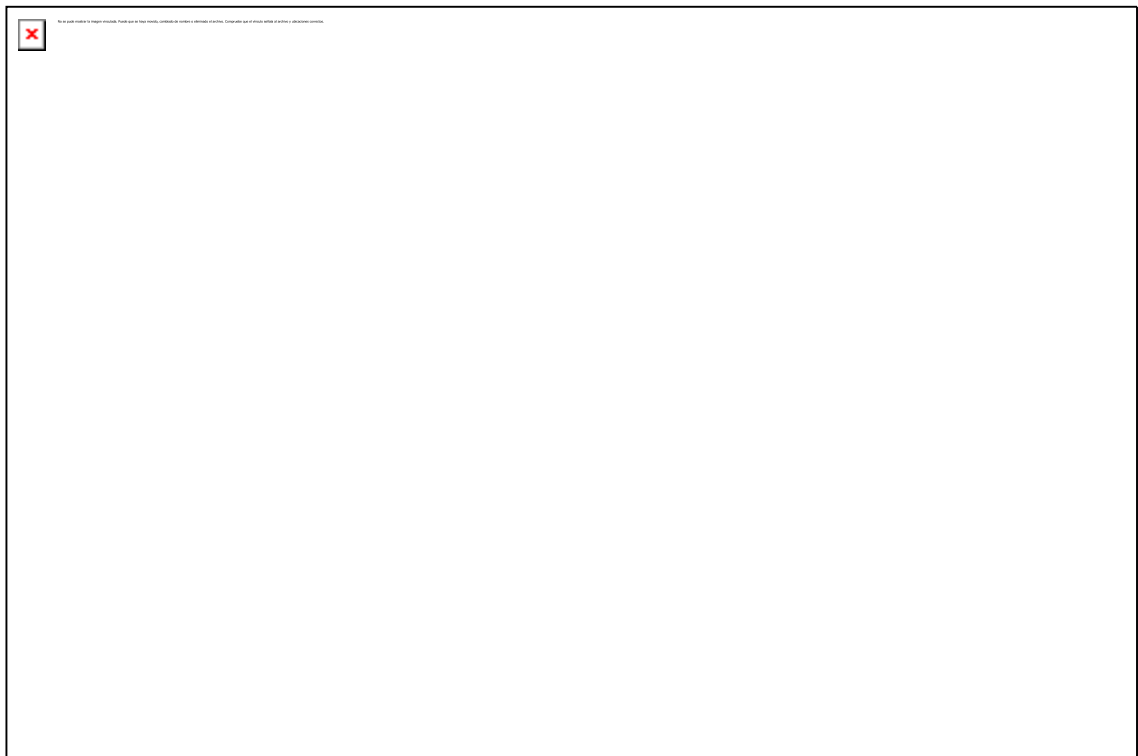


Figura 82 Detalle de los marcos metálicos

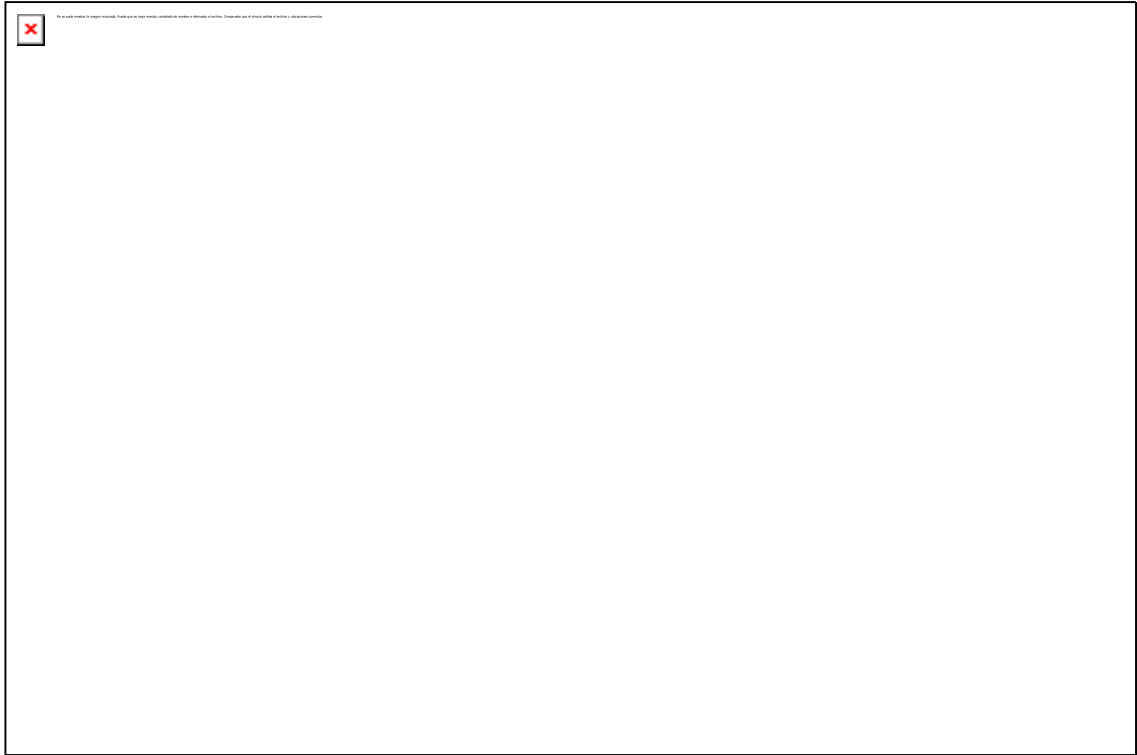


Figura 81 Detalle de los marcos metálicos

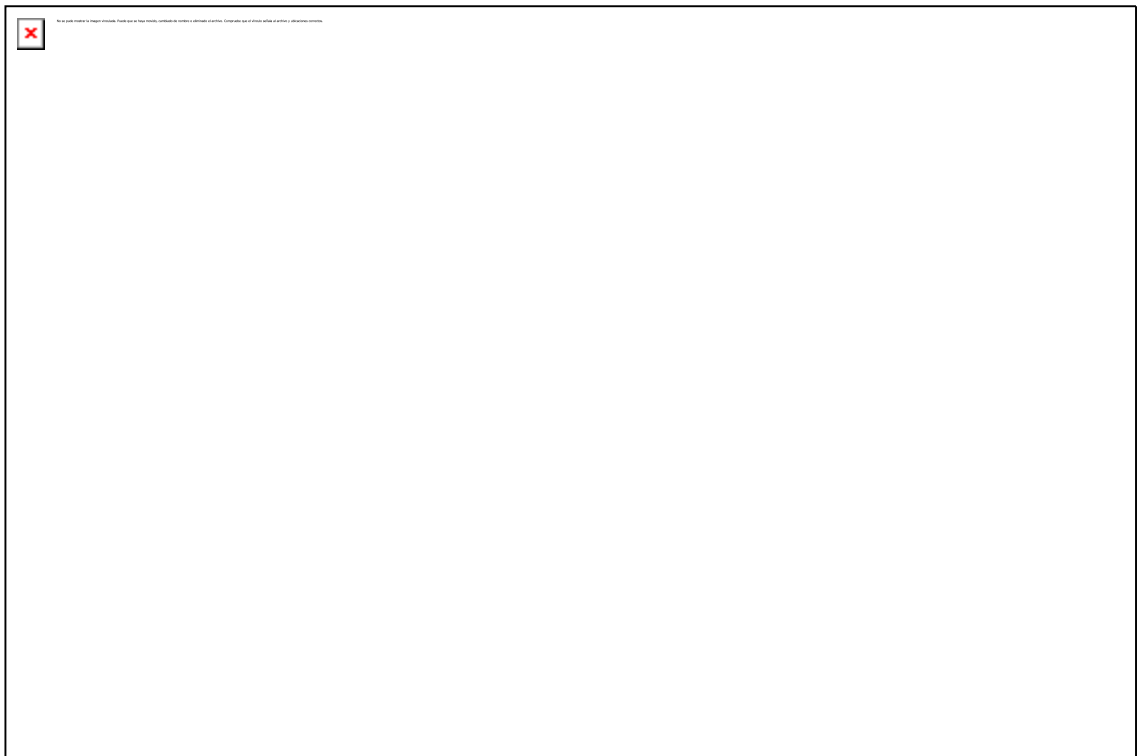


Figura 83 Detalle de los marcos metálicos

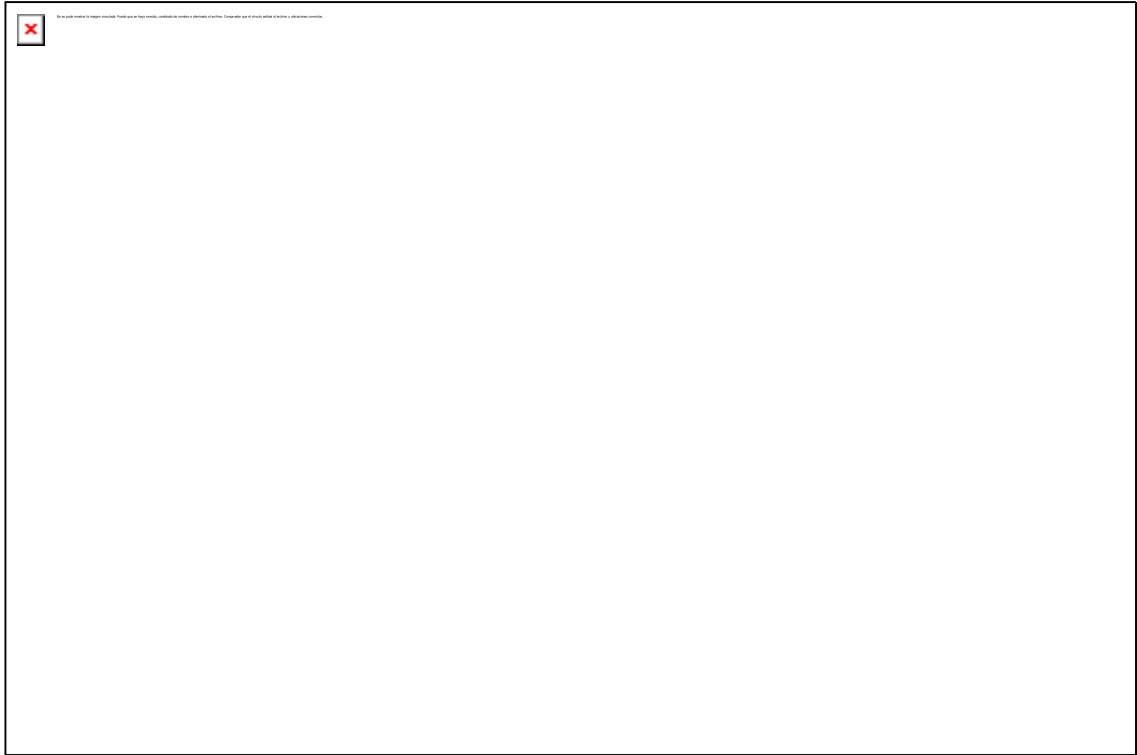


Figura 84 Detalle de los marcos metálicos

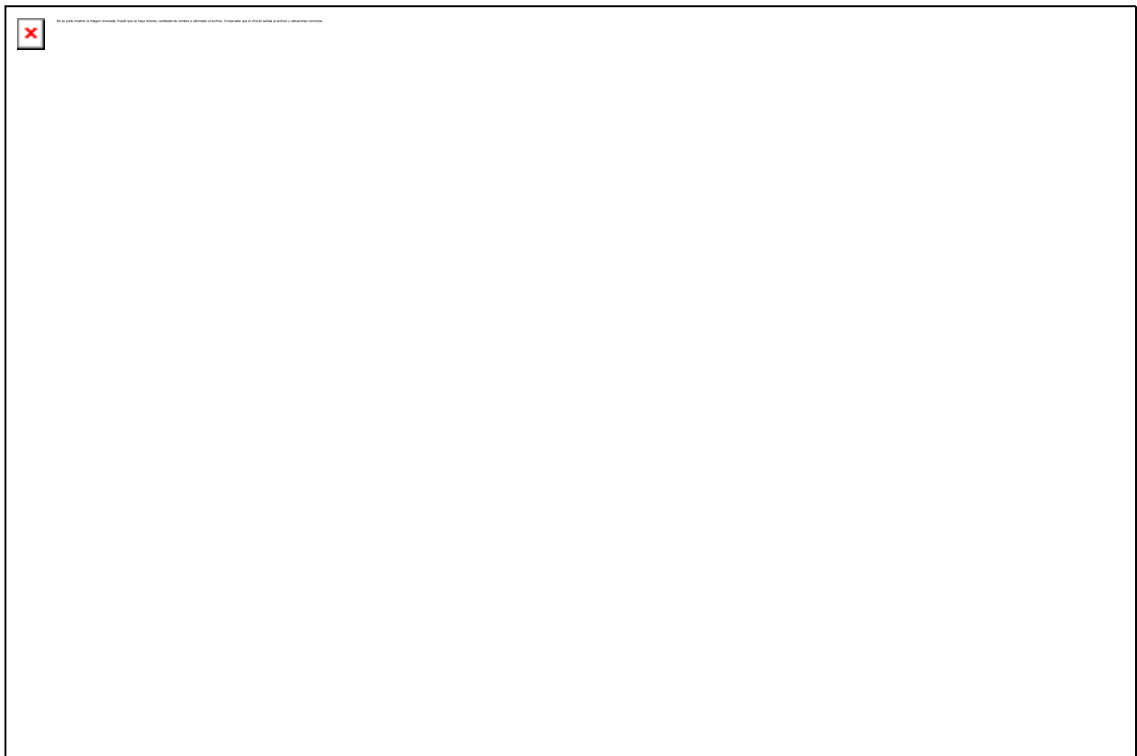


Figura 86 Detalle de los marcos metálicos

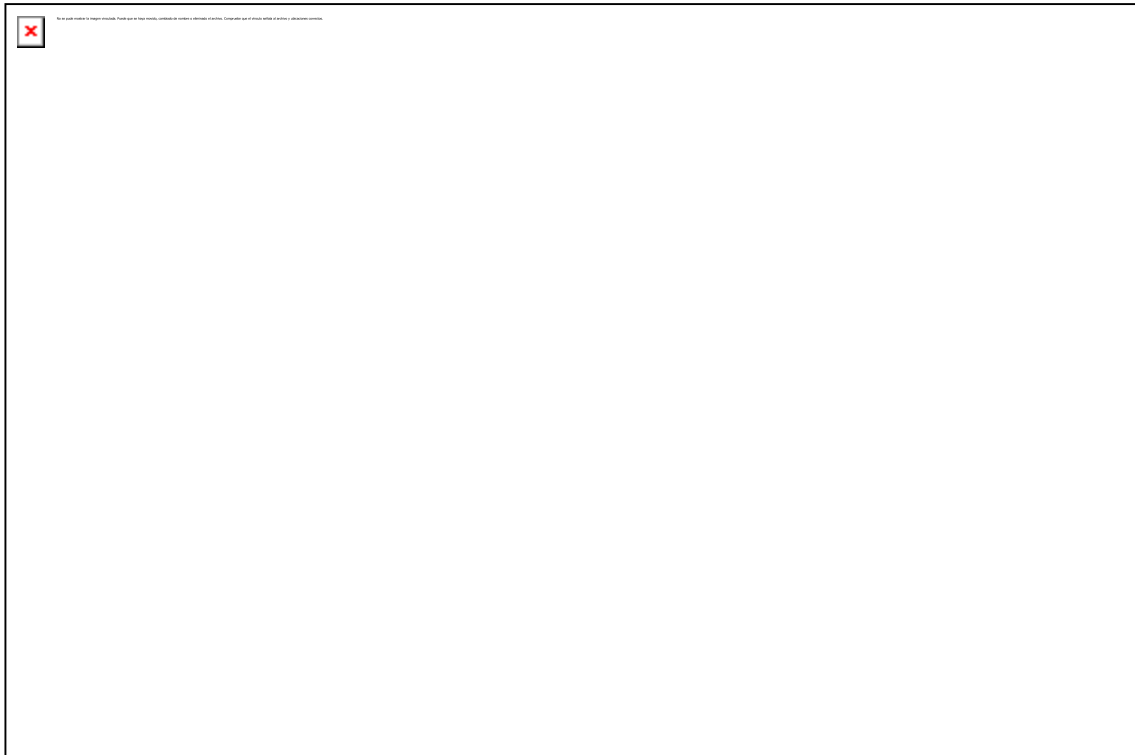


Figura 85 Detalle de los marcos metálicos

3.9.Botellas de Químicos:

Como se mencionó anteriormente, muchas personas que migraron a Quito lo hicieron con fines educativos y para representar el proceso de viajar los fines de semana, para visitar a la familia en su tierra natal, ubiqué en una maleta de viaje de la década de 1970 aproximadamente 25 botellas que contienen químicos de más de 30 años de antigüedad, originalmente pertenecientes a mi abuela paterna, estas botellas reflejan el paso del tiempo y su embodegamiento, debido al proceso de cambio que tuvieron las farmacias hasta esta década. En el pasado los químicos farmacéuticos, preparaban los medicamentos que recetaba el doctor, es decir que preparaban con químicos y según las dosificaciones indicadas: pastillas, ungüentos, cremas e inyecciones:

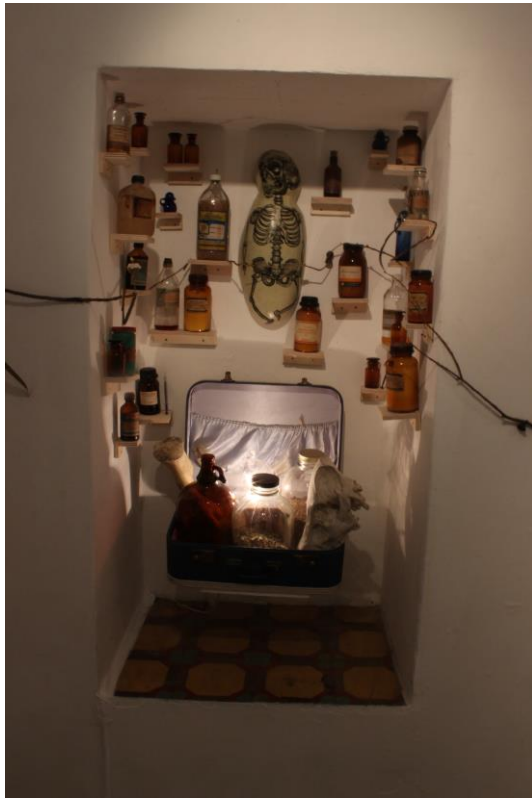


Figura 87 Montaje de las botellas



Figura 89 detalle de botellas



Figura 88 detalle de botellas



Figura 90 detalle de botellas

3.10. Pies de Barro

Toda la instalación posee elementos que evocan el acto de caminar, de moverse, de migrar. Pero en esta pieza compuesta de 3 pies de cerámica, empezando por uno de aproximadamente 10 cm de largo, uno intermedio de 20 cm de largo, y uno grande de aproximadamente 30 cm de largo, intento expresar que el acto de caminar no solo representa moverse, si no también crecer.

Fueron montados junto a un diseño de letras con el nombre de la exposición.

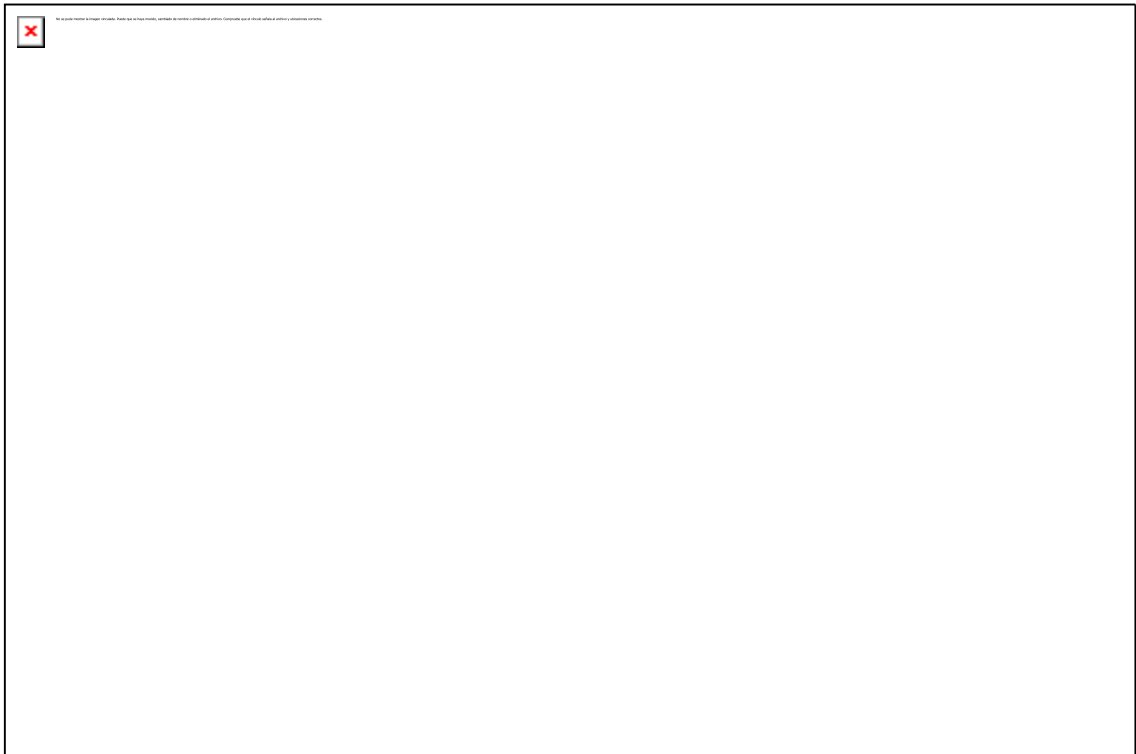


Figura 91 Detalle pies de barro



Figura 92 Detalle pies de barro y letras



Figura 93 Detalle pies de barro

3.11. Personitas:

Toda la instalación posee un elemento que conjuga a todos los demás, y es un complicado e intrincado camino de ramas de árbol, que va de extremo a extremo de la instalación. Dicho camino tiene pequeñas figurillas de personas que simulan caminar a través de este y por ende a través de toda la instalación, atravesando objetos, jugando con ellos, contemplando, o aferrándose al borde del camino para evitar una potencial caída.

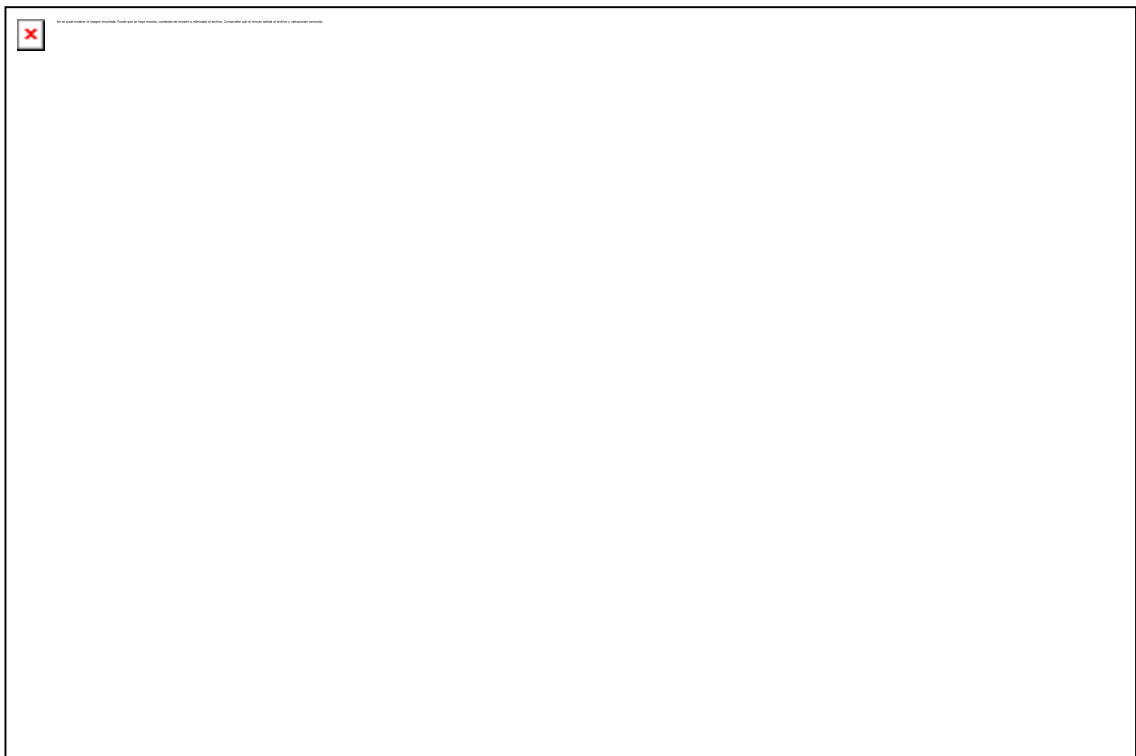


Figura 94 Detalle de Personitas

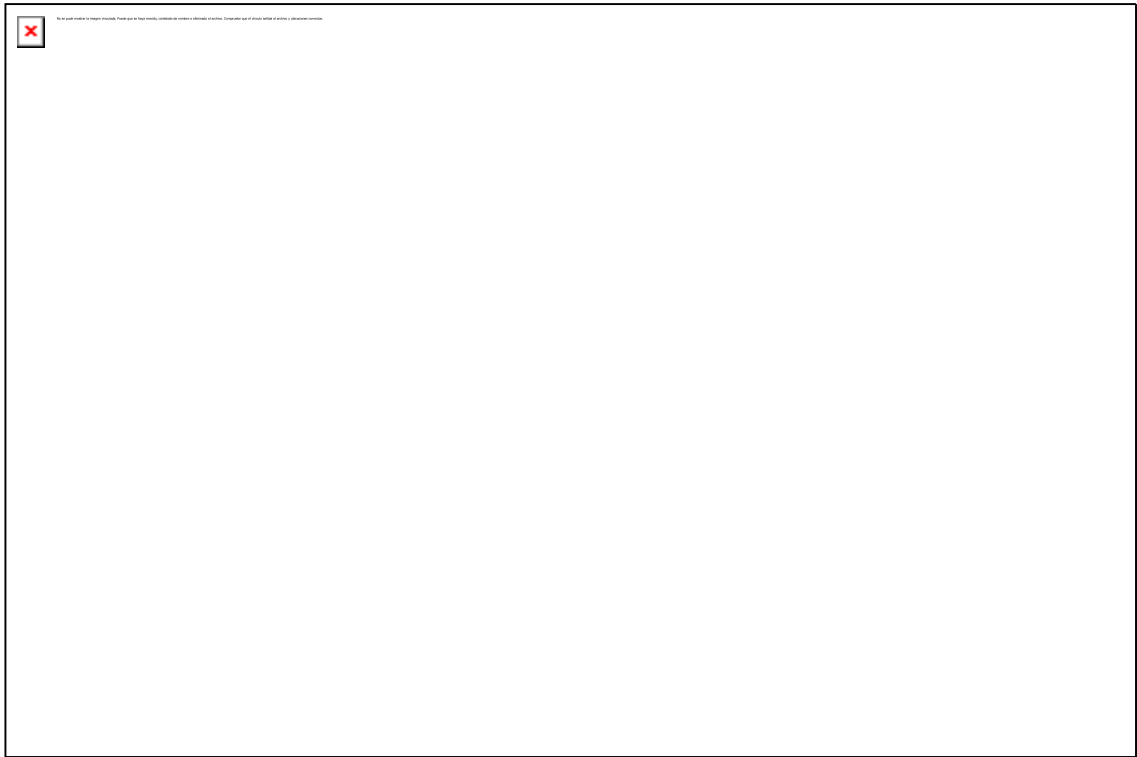


Figura 95 Detalle de Personitas

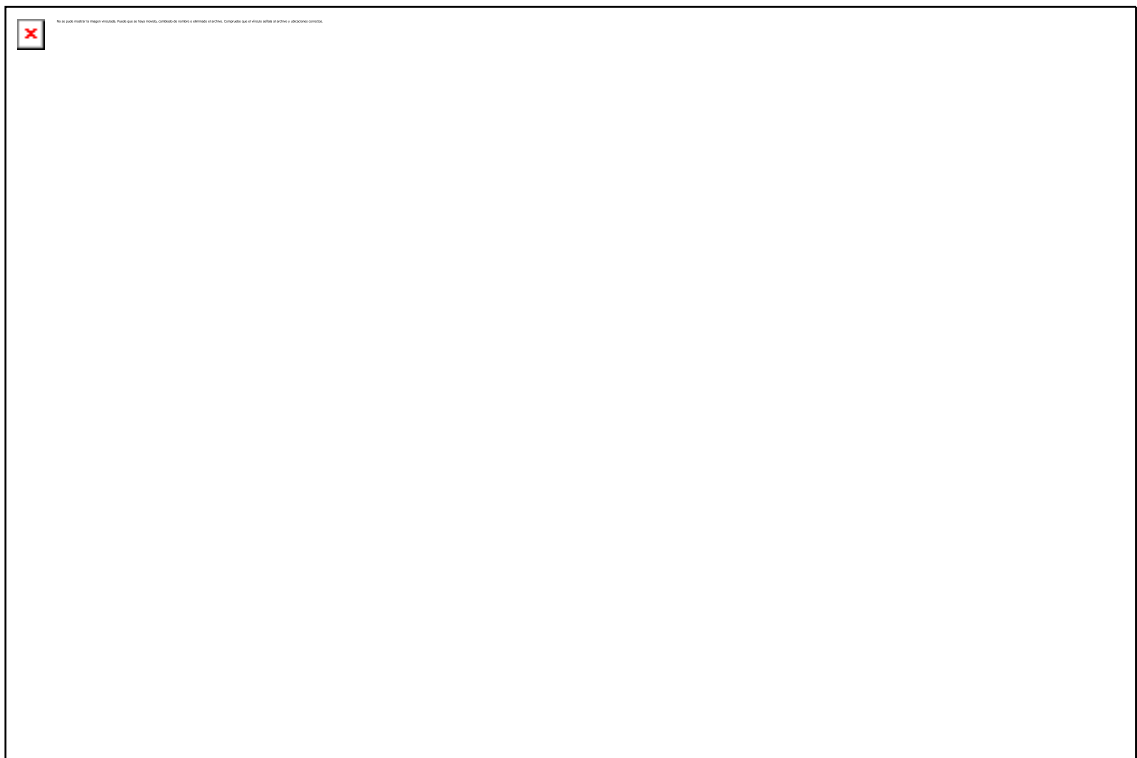


Figura 96 Detalle de Personitas

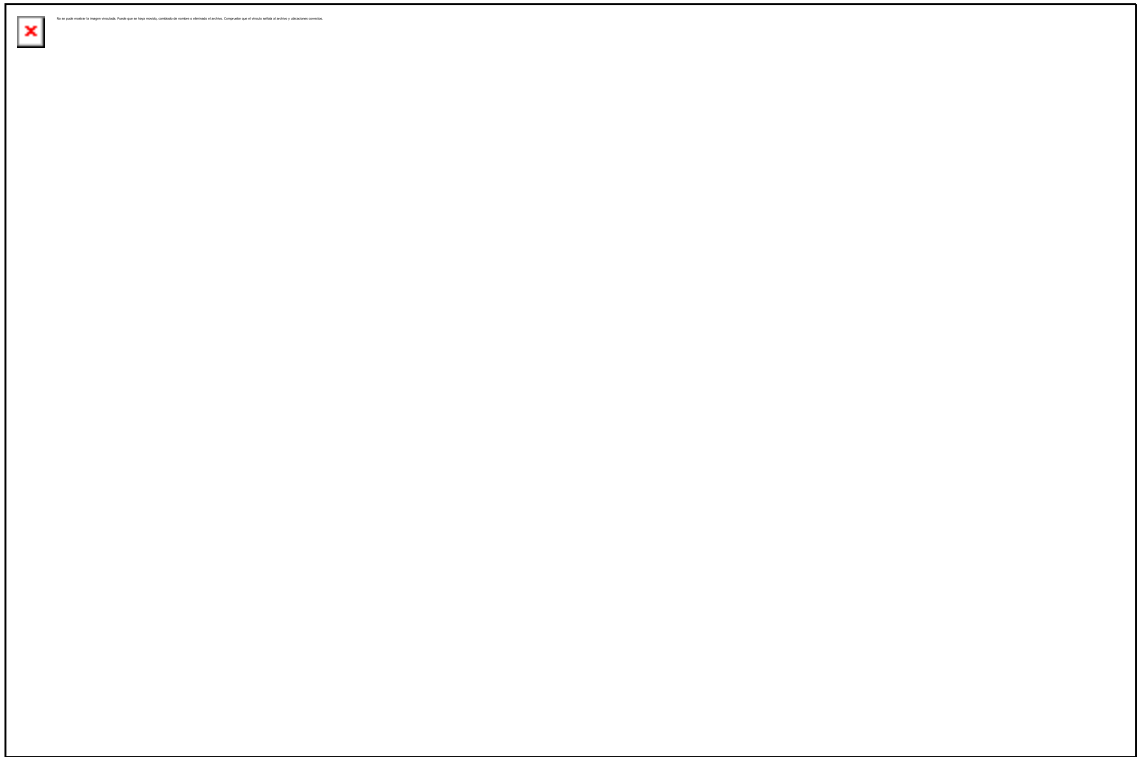


Figura 97 Detalle de Personitas

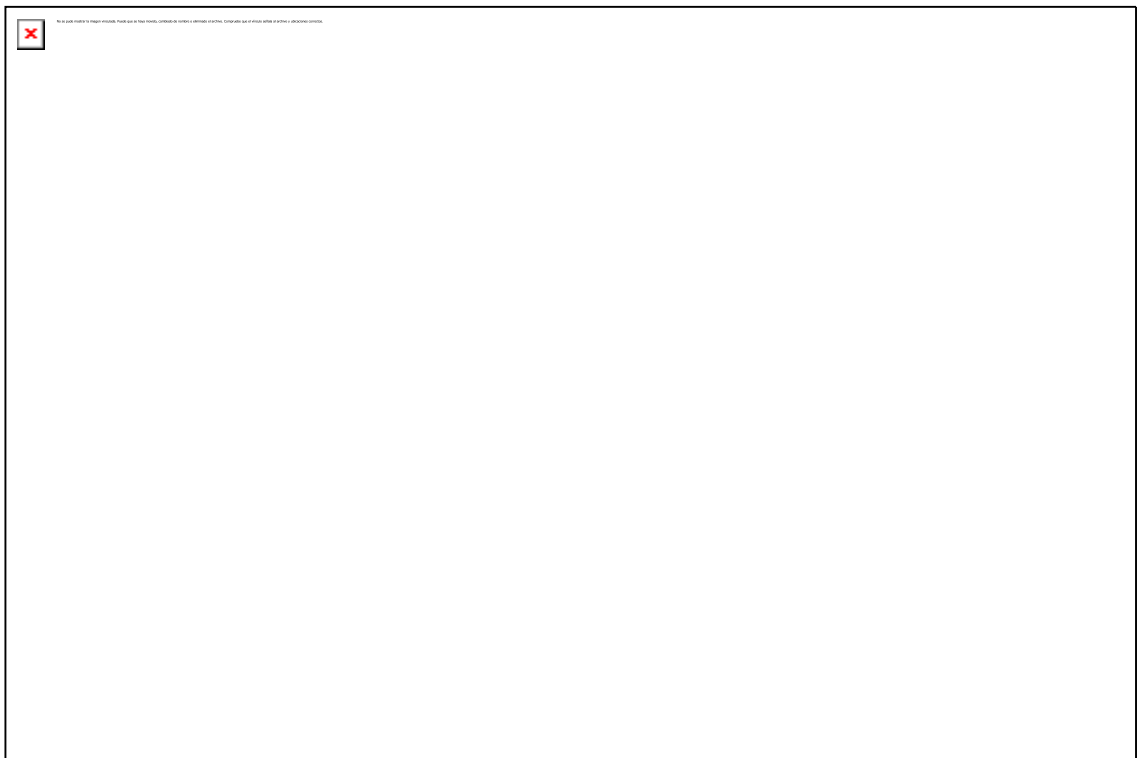


Figura 99 Detalle de Personitas

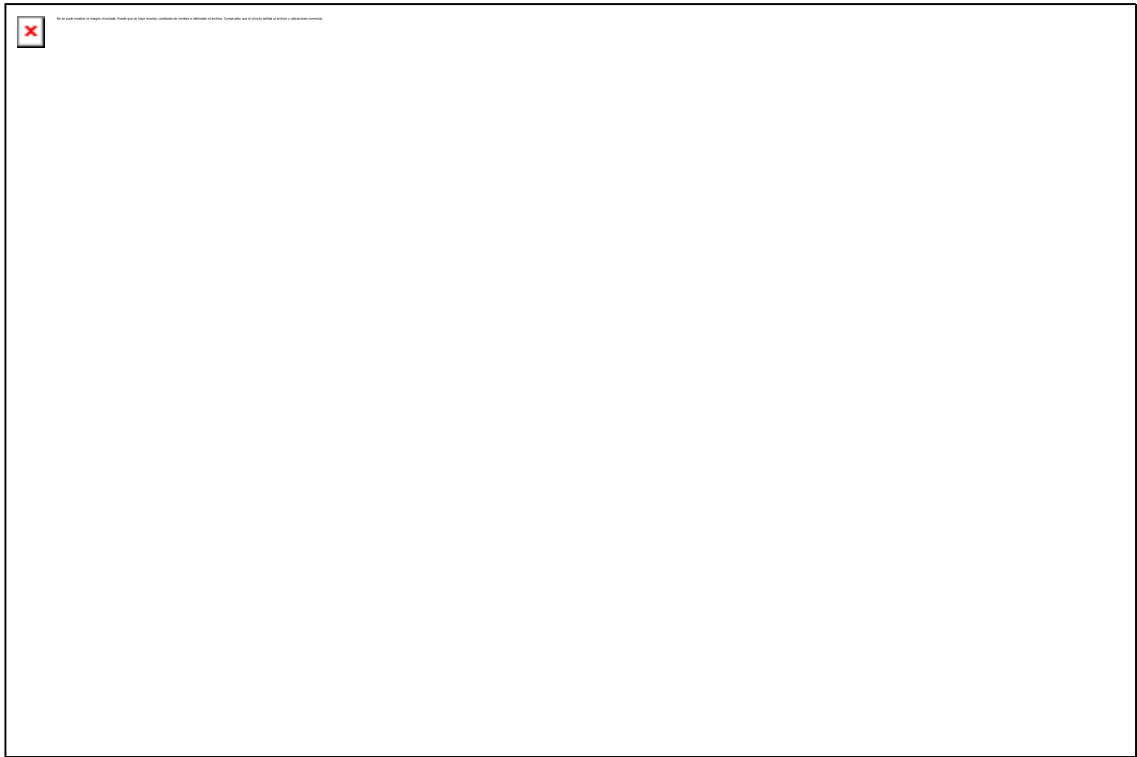


Figura 98 Detalle de Personitas

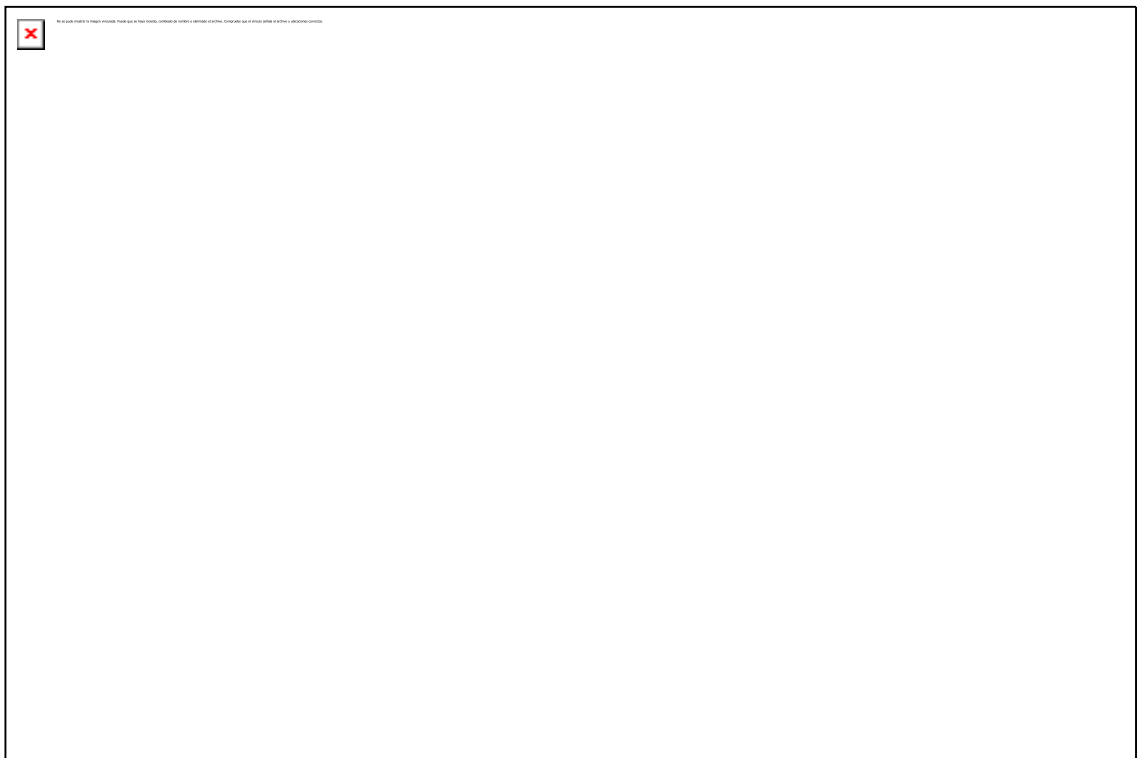


Figura 100 Detalle de Personitas

4. Conclusiones

Las colecciones que tuve la suerte de observar, son realmente tributos a la historia familiar, son vivencias, personas y sentimientos, representados en objetos, o en un conjunto de ellos. Las innumerables figurillas, dan cuenta de la meticulosidad del trabajo de todos estos coleccionistas, que han dedicado parte de su vida en convertir una casa en un verdadero hogar a partir de experiencias positivas, algunas insuperables e irrepetibles, pero si conmemorables. Un bautizo, una boda, un viaje, a parte de todas las implicaciones teológicas, económicas o morales que puedan tener, significaron para todos estos coleccionistas momentos dignos de ser congelados en el tiempo, para recordarlos, vivirlos de nuevo en sus cabezas, y además tratar de perpetuarse en el mundo terrenal con una huella física digna de ser admirada. Por lo menos por sus allegados.

El machismo, la desigualdad económica, xenofobia, religión, los estándares de vida, la moda y un sinnúmero de factores son también parte de la conformación de las historias familiares, de nuestros archivos y colecciones. Pero no trato romantizar el pasado, tan lleno de errores como de aciertos, de momentos horribles como de sublimes, de dolor como de placer y felicidad, sino de abrir una pequeña ventana hacia nuestro pasado, para que con criterio podamos preservar, aprender y replicar, buenos momentos a través de objetos pertenecientes a otra época para que su ciclo no finalice con la muerte de sus dueños, si no que de alguna manera estos vivan en nuestros recuerdos gracias a lo que grabaron en nuestras mentes a través de cosas que podemos ver y tocar

Además, es alentador, ver cómo la preservación de las salas de estos hogares, se convierten en espacios de resistencia hacia el avance desenfrenado de la modernidad,

que enfocada a este tema, se presenta en forma de artículos hechos en masa, fabricados en materiales baratos y distribuidos a gran escala, a diferencia de sus antecesores, objetos donde el trabajo artesanal o artístico se evidencia en sus acabados, durabilidad y hermosura.

5. Bibliografía:

- BAUDRILLARD, Jean: “El sistema de los objetos”, Editorial Gallimard, París, 1968
- CARTAGENA, María: “El (des)orden de las cosas: arte y vida cotidiana”, Laselecta.org, Recuperado de:
<http://www.laselecta.org/archivos/pdf/eldesorden.pdf>, el 13 de Noviembre 2015
- CLIFFORD, James: “Dilemas de la Cultura”, Editorial Gedisa, Barcelona 1995
- FALCONÍ, Johanna: “Migración interna en el Ecuador. Un análisis económico de la encuesta de empleo, subempleo y desempleo en el área urbana y rural. 2001”, 2004, Recuperado de:
http://www.puce.edu.ec/economia/docs/disertaciones/2004/2004_falconi_cobo_johanna.pdf, el 17 octubre del 2014
- HALL, Stuart: “Notas sobre la desconstrucción de «lo popular»” Editorial Ralph Samuel , Barcelona, 1984
- PINILLOS Isabel: “El coleccionista y su tesoro: La colección” Artículo, Asociación Española de Dirección y Economía de la Empresa (AEDEM) 2007,

recuperado de : <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2487611>, el 3 de diciembre del 2015

- MONCAYO, María: “ Al Zurich, encuentro de arte urbano: Quito” Artículo, Revista Río Revuelto 2007, Recuperado de : <http://www.riorevuelto.net/2007/06/obra-lo-bueno-lo-bello-lo-verdadero.html> el 20 de diciembre del 2015
- KINGMAN, Eduardo y SALMAN, Tom (ed.): “Antigua Modernidad y Memoria del Presente” BURWALL, Gerrit: “Culturas Urbanas e identidad”, FLACSO, Quito, 1999